andalán

Periódico semanal aragonés — N.º 282 — 15 al 21 de agosto de 1980 — 50 ptas.

Perico Fernández

El ocaso de un campeón

(En página 15)

Caspe

(En páginas centrales)

El incendio de Aineto

Cuando un monte se quema...

José A. Andrés

Tres mil hectáreas de bosque han ardido estos días en el valle del río Guarga, en el mayor incendio forestal que se recuerda en la provincia de Huesca. Uno de los bosques más extensos de Aragón ha quedado convertido en un desolador paisaje de troncos carbonizados y cenizas. Todo parece indicar que el fuego fue intencionado pero, ¿quién quemó el monte de Aineto? y ¿por qué lo hizo? Dos preguntas que muy posiblemente quedarán sin respuesta. Como también es probable que nadie se pare a reflexionar sobre la increíble falta de medios con que se tuvo que luchar contra las llamas o la desalentadora falta de colabo ración que se puso de manifiesto a lo largo de los días que duró el incendio.

(En contraportada)

Las empresas aragonesas, marginadas por la General Motors

(En pág. 5)

Aragón en la historia del pensamiento español

(En página 10)

La otra cara del gas de Isín

Entre tanto se dilucida la gran incógnita que se cierne sobre el gas de Isín, convendría rebajar de altura el tema y dar a conocer a la opinión pública aspectos del mismo que, por desconocidos, no son menos importantes.

Se dice que ha absorbido el paro existente en la zona. Muy otra es la realidad que se constata en la Oficina de Empleo de la localidad. El optimismo reinante, bastante falso y poco objetivo, ha hecho extender la idea de que son muchos los trabajadores y muy bien pagados los contratados por las empresas relacionadas con las prospecciones. Sin embargo, estos trabajadores han sido contratados para los trabajos menos cualificados, el peonaje fundamentalmente, y con la espada de Damocles encima ante cualquier reivindicación, al ser trabajadores en permanente eventualidad, renovando contratos sólo en el caso de que interesen a la empresa. Su número es más bien pequeño, alrededor de la cincuentena entre Sompetrol y Cía. General de Sondeos, que son las empresas que realizan propiamesnte los trabajos de perforación, además de una veintena que ha contratado directamente Eniepsa para sus oficinas y que son, precisamente, los peor pagados. Por el contrario, es muy cierto que los trabajadores, extranjeros en su mayor parte, pertenecientes a empresas auxiliares de servicios técnicos, tienen sueldos fabulosos, al decir de muchos, y su presencia ha acarreado algunos problemas para la ciudad, como es la importantísima subida de la carestía de vida en los precios y niveles alcanzados en el alquiler de viviendas —que oscilan entre las 20.000 y 40.000 pesetas— que, obviamente, no pueden pagar trabajadores de cualquier otra empresa de Sabiñánigo.

Mucho más conflictivo está resultando aclarar sus influencias en la ecología de la zona. Ante la evidente (y necesaria, al parecer) destrucción del paisaje, que no ha hecho más que comenzar y que será mucho más importante y extensa de confirmarse el programa anunciado, no es, sin embargo, el mayor de los males comparándolo con la contaminación de las aguas del río Aurín, del que se surte la población de Sabiñánigo para el consumo de boca.

Aunque pesa sobre Eniepsa la constatación de vertidos de lodos sobre el río, no ha admitido nunca oficialmente su responsabilidad. El Ayuntamiento de Sa-

biñánigo tiene en su poder innumerables análisis de aguas en que se patentiza su impotabilidad, tanto química como bacteriológicamente. Como es sabido, la contaminación bacteriológica se puede corregir fácilmente con las oportunas dosis de cloro. No ocurre lo mismo con la contaminación química, de hidrocarburos concretamente. La situación planteada es kafkiana. El agua se sigue consumiendo y hay confusión entre los ciudadanos. El Ayuntamiento, sin llegar a la total inhibición, no se esfuerza por encontrar las «causas reales» que originan la contaminación y adopta la táctica del avestruz, marchándose con la música a otra parte, queriendo captar las aguas para la ciudad desde el río Gállego: una broma que va a costar al pueblo 35 millones, según el presupuesto del proyecto. El Ayuntamiento mantiene la idea de que es una contaminación originada por causa natural, aunque no existe nada que pueda demostrar este extremo. Para aclarar estas dudas y otras, una asociación de vecinos convocó una mesa redonda en la que reunió a representantes de las fuezas políticas, contando con la presencia del senador por Zaragoza, José Antonio Biescas, muy conocido en Sabiñánigo, de donde es natural. También se requirió la presencia de Eniepsa, pero no encontró un sólo técnico disponible entre los muchos destacados en Sabiñánigo, despreciando así una ocasión de oro —la primera que se producía en dos años desde que comenzaron las prospecciones— para explicar muchas cosas que hace tiempo merecían una información.

Javier Loriente
(Sabiñánigo)

Universidades sólo para ricos

Aun teniendo como telón de fondo la inmediata aprobación de la Ley de Autonomía Universitaria (LAU), el Gobierno no ha esperado y ha lanzado un duro golpe a los bolsillos más castigados, como aviso de que la Universidad no está abierta a todos los estudiantes.

Como un eslabón más de la larga cadena de subidas de todos los productos, las tasas de entrada en la Universidad no han quedado olvidadas y, aun sin estar aprobada la LAU, ya ha empezado a llevarse a la práctica en su aspecto económico. La UCD, pese a hablar de igualdad de oportunidades, ha golpeado de nuevo por lo bajo, con la tranquilidad de que dan las vacaciones veraniegas del estudiantado, sin posibilidad de respuesta inmediata y la esperanza del negociado pacto en puertas con las minorías nacionalistas que le proporcionará la aprobación sin sobresaltos de la LAU, a la vuelta del descanso del Parlamento.

Una vez más, el regreso a las aulas va a estar marcado por el enfrentamiento de los estudiantes ante medidas como la subida indiscriminada de las cuotas y contra el articulado de una LAU que ya obtuvo una combativa respuesta de todos los estudiantes españoles en los inicios del segundo trimestre del pasado curso, con un balance de tres estudiantes muertos en esta lucha.

Pese a que el primer golpe lo ha dado ya el gobierno de la **UCD, esperemos esta vez unas posturas consecuentes en la izquierda parlamentaria, olvidando** sus titubeos en la anterior lucha estudiantil, para que no sea cómplice de la entrada al Parlamento de la LAU en el mes de septiembre. Con el retraso de esta aprobación y un mínimo de tiempo para que el movimiento estudiantil se organice tras las vacaciones, tendremos la seguridad de que no todo está perdido. **Y esperemos que el Gobierno** recuerde las consecuencias que trajo consigo la represión de las luchas universitarias, **con tan alto coste de vidas para** quien lucha contra una ley que impide la llegada de las clases populares a la enseñanza superior, como si el capitalismo no tuviese suficientes resortes selectivos para los hijos de los trabajadores.

Los estudiantes conocemos lo que significa enfrentarse a las leyes injustas y regresivas, como la LAU, pero no nos hará retroceder, al contrario, será nuestro homenaje y la exigencia de que no vuelva a suceder, encontrando a los responsables de tan tristes sucesos, para que sean juzgados como se merecen.

F.º Javier Roca
(Huesca)

Negligencia policial

Durante la noche del pasado sábado, 2 de agosto, tuvo lugar en la sede de la Unión Provincial de Zaragoza de la C. S. de Comisiones Obreras (CC.OO.) un intento de robo. Los autores del hecho penetraron en el interior de la sede, previo forzamiento de la persiana metálica y puerta de acceso a la misma. Vistos por unos vecinos que procedieron a avisar telefónicamente desde su domicilio a la Policía, los ladrones abandonaron el lugar previa sustracción de una calculadora portátil y una pequeña cantidad de dinero (250 ptas.), dado que en la sede, por cuestión de seguridad, nunca se **conservan cantidades en metálico.**

Personada la Policía en el lugar, comprobó los accesos forzados, y sin siquiera pasar al interior y sin más trámites, procedieron a retirarse, sin que por parte de ningún funcionario policial se diera aviso del incidente a responsable alguno del Sindicato, cuando tanto en la Jefatura Supeior de Policía como en el Gobierno Civil consta el nombre, dirección y teléfono de los representantes del mismo.

Esta actitud tuvo como consecuencia que la sede de la Unión Provincial de CC.OO. de Zaragoza permaneció abierta desde ese momento hasta las 9,30 del lunes, 4 de agosto. El hecho adquiere mayor gravedad si tenemos en cuenta que al no haber penetrado en el interior de la sede de los funcionarios de Policía, ignoraban si se trataba de un intento de robo o si, por el contrario, se trataba de un atentado, máxime si tenemos en cuenta que en ocasiones hemos sido amenazados con pintadas en la **fachada de la sede** por grupos de extrema derecha y que la Jefatura Superior de Policía conoce estas amenazas.

El Secretariado de la Unión **Provincial denuncia** públicacamente tan insólita negligencia y exige con mayor energía, en primer lugar, que se investigue si existen responsabilidades en algún funcionario y se proceda en consecuencia, y, en segundo lugar, que los responsables, funcionarios públicos, de la seguridad ciudadana, sirvan con el mismo celo y sin discriminaciones al conjunto de la comunidad.

Mariano Boned
(Secretario de Relaciones de CC.OO.)

andalán

Edita Andalán, S. A.

Junta de Fundadores

Miembros: Luz Abadía, Mariano Anós, José Antonio Báguena, Aurelio Biarge, José A. Biescas, Gonzalo Borrás, Lola Campos, José Luis Cano, Juan José Carreras, José Juan Chicón, Angel Delgado Pérez, Javier Delgado Echeverría, Plácido Díez, Antonio Embid, José Luis Fandos, Eloy Fernández Clemente, Carlos Forcadell, Emilio Gastón, Mario Gaviria, Luis Germán, Ramón Górriz, Luis Granell, Enrique Grilló, Joaquín Ibarz, José Antonio Labordeta, José María Lagunas, Pablo Larrañeta, José Luis Lasala, Julia López-Madrazo, Santiago Marraco, Lorenzo Martín-Retortillo, Enrique Ortego, Francisco Polo, José Luis Rodríguez, Agustín Sánchez Vidal, Plácido Serrano, Juan José Soro, Juan José Vázquez, Angel Vicién, Luis Yrache.

Director: Luis Granell Pérez
Dibujos: Baiget, Iñaki, Lahuerta, Rabadán, Sequeiros
Fotografía: Jacinto Ramós y José Antonio Andrés
Administrador: José Ignacio Alonso Larumbe
Publicidad: Alfonso Clavería y José Ignacio Sanz
Teléfonos (976) 39 67 19 y 39 67 36
Apartado 600 ZARAGOZA-1
Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. ZARAGOZA
Depósito legal Z-558-1972
CONTROLADO POR

COCINA TIPICA ARAGONESA

VINO DE ALMONACID DE LA SIERRA

Bar - Restaurante

La Matilde

CALIDAD, ECONOMIA, AMBIENTE FAMILIAR
Francisco Puyuelo e hijos

Casta Alvarez, 10-14 *Teléfono 441008*
ZARAGOZA-3

LA MATILDE saluda a sus clientes y amigos y les informa:

— Del 15 de agosto al 15 de septiembre permanecerá cerrado por VACACIONES

— El HORARIO DE COMEDORES es, a mediodía, de 1 a 4 y, por la noche, de 9 a 11

— Estos horarios serán modificados en su día tras la apertura de la SALA DE TERTULIAS Y EXPOSICIONES.

«...el pueblo pasa hambre»

El Brasil que vio Wojtyla

La gira tercermundista del Papa Juan Pablo II discurrió durante los primeros días del mes de julio a través del territorio brasileño. Según el censo de 1970, 85 de los 93 millones de habitantes de este país se declaraban católicos. El catolicismo de Brasil —en palabras del cura y sociólogo José Oscar Beozo— se plasma en una religiosidad popular de remotas tradiciones coloniales, que continúa viva, sólida y más o menos inalterable, a pesar de los frágiles lazos que la vinculan a la Iglesia. Es la religión de de los que adoptan santos de devoción, andan kilómetros en procesiones, rezan novenas y llenan santuarios, pero frecuentan poco la misa.

Con la visita papal comenzaron a producirse «milagros». En Fortaleza, Juan Pablo II será de ahora en adelante «el mayor alcalde de la ciudad», ya que la capital cearense, centro de la región más pobre del país, consiguió con motivo de su visita dos nuevas avenidas y un aeropuerto internacional. La favela de los Alagados —más de 100.000 habitantes— en Salvador de Bahía, recibió el «regalo» de una capilla, en cuya construcción se invirtieron 9 millones de cruzeiros. Los moradores de otra popular favela de Rio de Janeiro, la de Vidigal, obtuvieron inesperadamente los títulos de propiedad del terreno que ocupan sus barracas; esta favela fue recorrida a pie por el Papa, aunque previamente las fuerzas de seguridad retiraron del lugar al 80 % de sus habitantes.

Inflación y hambre

Mientras tanto, Antonio Delfín Netto, actual ministro de Planificación y artífice del «milagro» económico brasileño en la década de los sesenta, repite en momentos de optimismo «Dios es brasileño, pero de momento no parece preocupado con los índices de inflación». Cuando finalice el presente mes de julio, Brasil alcanzará la tasa de inflación más alta de su historia económica: 102,4 %, medida por el índice general de precios. Según el mencionado ministro, la política salarial (?), junto a los gastos excesivos del sector público —se construyen simultáneamente dos metros en Rio y Sa,o Paulo— y las importaciones petrolíferas, son la causa de esta cifra de tres dígitos a la que, por otra parte, tan acostumbrados están ya otros países del cono sur americano. Los pocos brasileños que consiguen ahorrar —800 billones de cruzeiros se encuentran depositados en libretas de ahorro— obtuvieron durante el primer semestre del año un rendimiento del 27,6 %, mientras la inflación acumulada en el mismo periodo fue del 40 %. De ahí que las clases medias, que disfrutaron de una relativa prosperidad en la época del «milagro», que las equiparó al nivel de consumo de países desarrollados, sumen su descontento al ya congénito de la mayoría, a la que nunca sobró nada. En su sermón de Teresina (Estado de Piaui) el Papa cambio el comienzo del Padre Nuestro diciendo «Pai nosso, o povo passa fome».

Brasil es en la actualidad el país más endeudado del mundo. 49,9 billones de dólares suma su deuda externa, que se convertirán en 55 billones al finalizar el año. El 68 % de la primera cifra corresponde a deuda del sector público, mientras el 15,9 % restante lo es del privado; dentro de este último, la mitad es adeudado por empresas con participación de capital extranjero. Se calcula que 500 millones de dólares entran semanalmente en el país que, convertidos en cruzeiros al cruzar la frontera, contribuyen a acelerar la escalada inflacionaria. En 1981, año en que vencen muchos de los préstamos, la amortización de la deuda será de más de 7 billones de dólares, sin contar los intereses. ¿Se pedirá entonces ayuda al Fondo Monetario Internacional, cuya sigla se traduce en portugués por Fome, Miseria e Imperialismo? Los magos de la economía brasileña no parecen dispuestos a utilizar la palabra «recesión», pues para ellos «recesión es dictadura».

Las elecciones que esperan

En noviembre de 1980, deberán realizarse elecciones municipales en todos los Estados de la República. El gobierno Figueiredo se muestra reacio a convocarlas —hace cuatro años, el partido único de oposición ganó en los centros urbanos más importantes del país— alegando dos motivos: en primer lugar, que es más conveniente acabar antes con los problemas económicos y, en segundo, que las elecciones de noviembre perjudicarían a los actuales partidos políticos, ya que las bases de los mismos no están suficientemente informadas de las diversas corrientes de opinión existentes en el país. La propuesta del Partido Democrático Social (PDS), antiguo ARENA, en el poder desde 1964, es retrasar las elecciones hasta el 31 de enero de 1983. Aquí también se recurre a la excusa de la inmadurez política, a la que tan acostumbrados nos tenían en España en la época del franquismo.

Un compromiso muy particular

El Papa, que ha visitado Brasil como jefe del Estado Vaticano, es también el representante máximo de una Iglesia que hoy, aquí, se encuentra seriamente comprometida con la mayoría más pobre. La revista «Veja» publicaba el siguiente diálogo entre el obispo de Recife, Helder Cámara —al que el régimen acusó en la pasada década de radicalismo clerical—, y el Papa: «Si la Iglesia no se infiltra en movimientos sociales, se infiltra V. Santidad sabe quién» (H. Cámara). «Tengo cada vez más esperanza de que podamos salvar América Latina del marxismo» (J. P. II). Es decir, que la Iglesia es convocada a luchar por la pobreza genérica más que por los problemas de una clase determinada.

El obispo de São Paulo, Paulo Evaristo Arns, consiguió, rompiendo los esquemas oficiales, que el Papa se entrevistase con Lula, líder del Partido de los Trabajadores (PT) que pocos días atrás estaba en la cárcel por haber organizado, con el sindicato de obreros metalúrgicos de São Paulo, la mayor huelga que ha conocido la industria del país desde el golpe militar de 1964. La huelga contó con el apoyo de la Conferencia de Obispos Brasileños (CNBB) y las asambleas multitudinarias se celebraron en el interior de las iglesias. En São Paulo, el Papa gritó junto con los millares de trabajadores que llenaban el estadio de Morumbi: «Pela Justicia Social, Pela Justicia Social».

Un compromiso

Hace sólo tres meses, la misma CNBB daba a conocer la «Pastoral da Terra», documento en el que denuncia la lucha por la posesión de las tierras de los estados que, como Mato Grosso, Goias y Pará, se encuentran actualmente en las fronteras agrícolas de colonización. El caso de los «posseiros» —campesinos sin título de propiedad— del Bajo Araguaia (Amazonia) es uno de los más antiguos y sangrientos litigios entre las bandas armadas de los «fazendeiros» (latifundistas con título de propiedad) y los desposeídos de toda razón «legal». Dermeval Oliveira, dueño de 72.000 Has. y 14.000 vacas, declaraba a Veja: «Está llegando la hora de ajustes de cuentas con los sectores de la Iglesia que se aliaron a los posseiros». El mismo Oliveira decía haber recibido de funcionarios del Instituto de Colonización y Reforma Agraria el consejo de fusilar a los passeiros que lo incomodasen, como única salida para la cuestión. El español Pedro Casaldáliga es el ejemplo más representativo del trabajo que un amplio sector de la Iglesia brasileña realiza en el medio rural.

Otro tema que ocupa estos últimos días las primeras páginas de los periódicos es el proyecto de la nueva Ley de Extranjeros, que deberá ser aprobada en el Congreso Federal en agosto. Dicho proyecto permitirá al gobierno expulsar del país a extranjeros casados con brasileños o deportar a refugiados políticos que lleguen al Brasil huyendo de las dictaduras vecinas; le permitirá también el confinamiento de inmigrantes en verdaderos campos de concentración durante plazos de hasta 5 años. Se ha sabido que el Papa dirigió en Fortaleza un pedido al presidente de la Cámara de Diputados para que se modificase este proyecto de ley que, una vez más, atenta tan claramente contra los Derechos Humanos, tantas veces menospreciados en la visita papal.

Visita que ha supuesto la mayor movilización de fuerzas de seguridad de la historia del país: más de 100.000 policías y militares han cubierto el esquema de protección, que comenzó una semana antes de la llegada del Pápa con el cumplimiento de la orden «Llenar las cárceles», y que supuso la detención de cuantos mendigos y maleantes se encontraban en las calles de las ciudades por las que pasó el Papa.

M. P. M.

Librería Contratiempo
Calle Maestro Marquina, 5
Teléfono: 37 97 05

El vino trago a trago
Y. Domingo
Los helechos arborescentes
F. Umbral
El señor de Ballantrae
R. L. Stevenson
La búsqueda del comienzo
O. Paz

Graduado escolar
EGB
BUP
COU
ACADEMIA DELTA
Costa, 2, 6.°. Teléf. 219817

RESTAURANTE Casa de Teruel
COCINA ARAGONESA
Avda. Valencia, 3
Tel. 35 19 54

SALON OASIS
Music-Hall de hoy y de siempre. Diariamente, espectáculo arrevistado hasta la madrugada.
Calle Boggiero, 28
Teléfono 43 95 35

LA MUTUA DE ACCIDENTES DE ZARAGOZA

MUTUA DE ACCIDENTES DE TRABAJO
FUNDADA EN 1905

PRESTA ACTUALMENTE SU ASISTENCIA A LOS ACCIDENTES DE TRABAJO EN SUS INSTALACIONES DE:

CENTRO DE REHABILITACION MAZ
Antigua Ctra. de Huesca, Km. 3,5
Teléfono 396000 (20 líneas).
Urgencias - Tratamientos Médicos, Quirúrgicos y Rehabilitadores - Hospitalización.
Servicio permanente.

AMBULATORIO ASISTENCIAL SANCHO Y GIL
Sancho y Gil, Nº 4.
Teléfonos 224946 y 224947
Urgencias - Tratamiento de lesiones que no produzcan baja laboral.
Horario de servicio: 7 horas a 21,30

AMBULATORIO ASISTENCIAL COGULLADA
Avda. Alcalde Caballero (angular calle C)
Teléfono 298740
Urgencias -Tratamiento de lesiones que no produzcan baja laboral.
Horario de Servicio: 8-13 y 15-19,30 (excepto sábados).

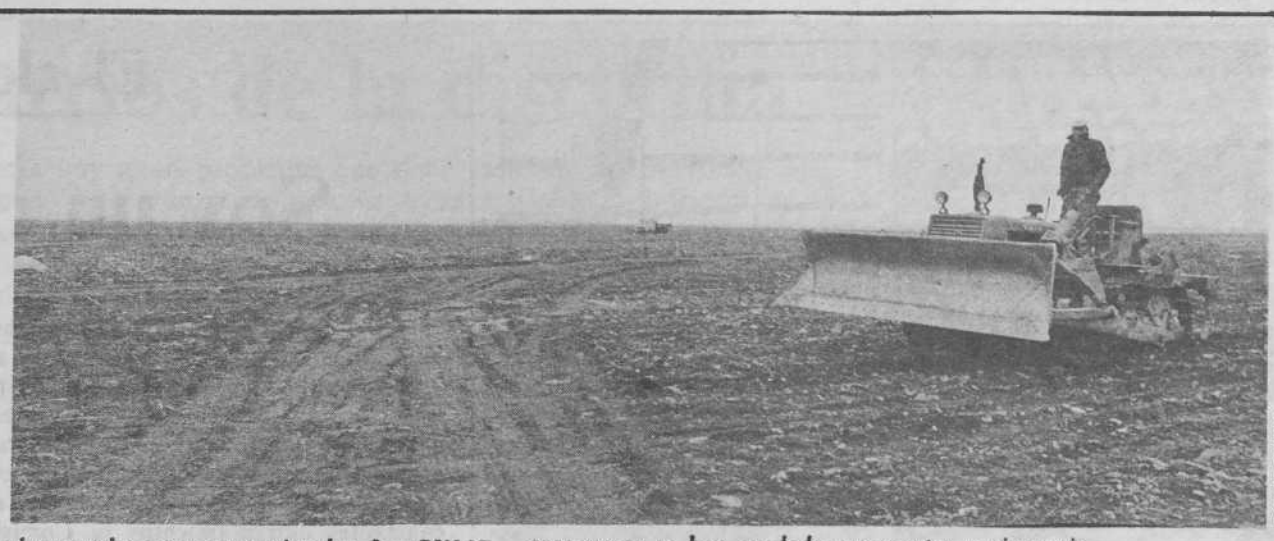
AMBULATORIO ASISTENCIAL MALPICA
Polígono Industrial de Malpica,
Calle E, parcela 32.
Teléfono 299595
Urgencias - Tratamiento de lesiones que no produzcan baja laboral.
Horario de servicio: 8-13,45 y 16-18,15

AMBULATORIO ASISTENCIAL CUARTE
Camino Vecinal de Cuarte s/n.
Urgencias - Tratamiento de lesiones que no produzcan baja laboral.
Horario de Servicio: 8-13 y 15,30 -18,30

AMBULATORIO POLIGONO SAN VALERO
Carretera de Castellón Km. 4,800
Teléfono 42 32 89
Horario de Servicio: 8-13 y 15-18

SERVICIOS ADMINISTRATIVOS
Antigua Ctra. de Huesca, Km. 3,5
Teléfono 396000
Horario: 8,30 a 14,30

Fernando Boada



Jacinto Ramos

Las contratas de la G. M. han ido todas a manos de las grandes empresas nacionales. Las PYME aragonesas se han quedado compuestas y sin novio.

Las empresas aragonesas, marginadas por la General Motors

Las multinacionales las prefieren grandes

Todas las contratas importantes adjudicadas hasta el momento para la construcción de la factoría de la General Motors en Figueruelas, han ido a parar a las grandes empresas nacionales. Las empresas aragonesas, de dimensiones más reducidas, se han quedado a verlas venir. Las posibles razones de esta situación —la falta de competitividad o la presión de los grandes «holdings» empresariales— han sido la causa de la virulenta polémica desatada entre el Gabinete Técnico de Cooperación de las Pequeñas y Medianas Empesas con la General Motors (GADECO) y la Federación de la Pequeña y Mediana Empresa (FEPYME). De cualquier manera, cada vez está más claro que, para Aragón, la General Motors no es el maná.

La polémica se inició a raíz de una nota que hizo pública GADECO, en la que se señalaba la falta de competitividad de las empresas aragoness como causa de que éstas no hubiesen obtenido ninguna contrata para las obras de la multinacional, y en la que se les instaba a mejorar sus futuras ofertas. Según este comunicado, los propios directivos de la General Motors habían expresado su preocupación por este tema. La reacción de FEPYME no se hizo esperar y emitió una dura réplica en la que negaba la representatividad de GADECO entre las pequeñas y medianas empresas, desmentía la supuesta falta de competitividad de las mismas y afirmaba que el comunicado en cuestión perjudicaba notablemente los intereses empresariales aragoneses. La Asociación de Constructores Contratistas de Obras (ACCO) también dio a la luz una nota en la misma línea. Finalmente GADECO, en una contrarréplica, se reafirmó como legítimo representante de las PYME en base a las entidades que la componen, y adujo que el poner de manifiesto unos hechos probados no puede considerarse como dañino para nadie.

Falsas ilusiones

Cuando se anunció oficialmente que la General Motors iba a instalarse en Figueruelas, muchos empresarios aragoneses se frotaron las manos. Dadas las enormes proporciones de la factoría de la multinacional, enseguida se comprendió que la única vía para conseguir una parte sustancial de los contratos de construcción de la misma era la unión entre las PYME de la región. Mientras tanto, estas primeras ilusiones fueron fomentadas por las reiteradas declaraciones de los directivos de la GM en el sentido de que querían favorecer a la industria aragonesa. Encandilados por tan enternecedores deseos, muchos siguieron en las nubes. Y así les ha ido.

En estos momentos se han adjudicado más de la mitad de las contrataciones de construcción y la mayoría lo han sido a empresas de fuera de Aragón, entre ellas algunas de las más importantes del sector —Dragados y Construcciones, Cubiertas y Tejados— y que suelen estar respaldadas por los grupos bancarios de mayor rango a nivel nacional. GADECO insiste, recogiendo la opinión de GM, en que la causa de todo esto es la falta de competitividad de las empresas aragonesas. FEPYME, por su parte, lo niega rotundamente, basándose en que la casi totalidad de las empresas ganadoras de las subastas han subcontratado los trabajos a empresas de la región. Directivos de FEPYME manifestaron a ANDALAN que este dato demuestra que la capacidad tecnológica, de plazo de ejecución y, sobre todo, de precio de nuestras empresas —teniendo en cuenta que la empresa contratante obtiene aproximadamente un 20 por ciento de beneficios sobre las subcontratas—, es competitiva y que, por tanto, General Motors tiene otras razones para actuar como lo hace.

Un ejemplo ilustrativo de lo dicho puede ser el de la agrupación que formaron los fabricantes de estructuras metálicas para presentarse a los concursos de la GM y que no obtuvieron la contrata; sin embargo, la empresa ganadora les concedió la subcontrata. Este modo de actuación les recuerda a muchos el que ha seguido Ford España en su implantación en Almusafes (Valencia). Sus contratas fueron a parar a las grandes empresas nacionales. La explicación más sencilla puede ser que el propio presidente del consejo de administración de Ford, Claudio Boada Villalonga, pertenecía o había pertenecido a los consejos de administración de importantes entidades financieras nacionales y de construcción, como el Banco Catalán de Desarrollo, Agroman, Dragados, etc.

Los directivos de FEPYME lo tienen muy claro: General Motors no tiene por qué actuar de diferente modo; los esquemas de acción de las multinacionales son muy inflexibles y GM ya debía tener contactos y compromisos previos con los grandes grupos financieros y de producción españoles. «Admitimos, por supuesto, la libertad de contratación, pero le pedimos a la General Motors que deje de hacer demagogia política», dijeron a ANDALAN.

Pero con quien más quemados están en FEPYME es con la actitud de GADECO. El enfrentamiento nace del hecho de que, a pesar de que el Instituto para la Mediana y Pequeña Industria mantiene buenas relaciones con ellos, la Unidad Territorial del IMPI en Aragón no los ha reconocido, como tampoco lo han sido por GADECO. Cosa natural si se considera que el director de ambas entidades es la misma persona: Fernando Machín. FEPYME se considera como la agrupación multisectorial de PYMES más importante de Zaragoza, y piensa que GADECO no sólo no es representativa, sino que defiende los intereses de la gran patronal. Para ellos, la nota de GADECO le hace el juego a los intereses de la General Motors proporcionándole la coartada para no conceder contratas a las empresas aragonesas. ANDALAN ha intentado ponerse en contacto con Fernando Machín para que respondiera a las acusaciones lanzadas por FEPYME, sin que le haya sido posible lograrlo al encontrarse aquél de vacaciones.

Un negro panorama

Así están las cosas a escasos días de que se adjudiquen algunas de las últimas contratas importantes para la construcción de la factoría de Figueruelas. General Motors, quizá para evitar alguna engorrosa salpicadura de esta polémica, entregará próximamente a todos los medios de comunicación una nota en la que se detallen los concursos celebrados hasta ahora y las empresas que han obtenido las contratas, según manifestó a ANDALAN, que solicitó estos datos, un portavoz de la empresa.

Sea como fuere, la situación de la industria zaragozana es delicada. En la capital aragonesa, los trabajos más importantes en estos momentos los están realizando empresas foráneas y la situación no tiene visos de cambiar. La construcción del controvertido «hiper» de Utebo acaba de ser adjudicada a la empresa catalana Fomento de Obras y Construcciones, que ya llevó a cabo las obras del nuevo edificio de la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja. Muchos de los obreros desplazados aquí por estas empresas y por las que trabajan en la General Motors, posiblemente pasen a engrosar las listas de paro de la provincia una vez finalizada su tarea. Y, en septiembre, puede producirse un cierre en cadena de muchas empresas locales si nadie lo remedia.

Hora es de que quien pueda y quiera intente romper el círculo vicioso que tienen montado los grandes «holdings» nacionales. Ya estamos todos avisados, ahora que dicen que Motor Ibérica, impulsada por los japoneses de la Nissan, va a levantar una nueva factoría en Ejea.

José Carlos Arnal

ESPECTACULOS
Santafé

CONJUNTOS - ORQUESTAS - ATRACCIONES - REVISTAS

Entoldados todo relacionado con el espectáculo

Plaza Montalbán, 4, bajo D
Teléfonos: Oficina, 73 02 72 - Dirección, 73 01 97 - Particular, 73 07 85
CALAMOCHA (Teruel)

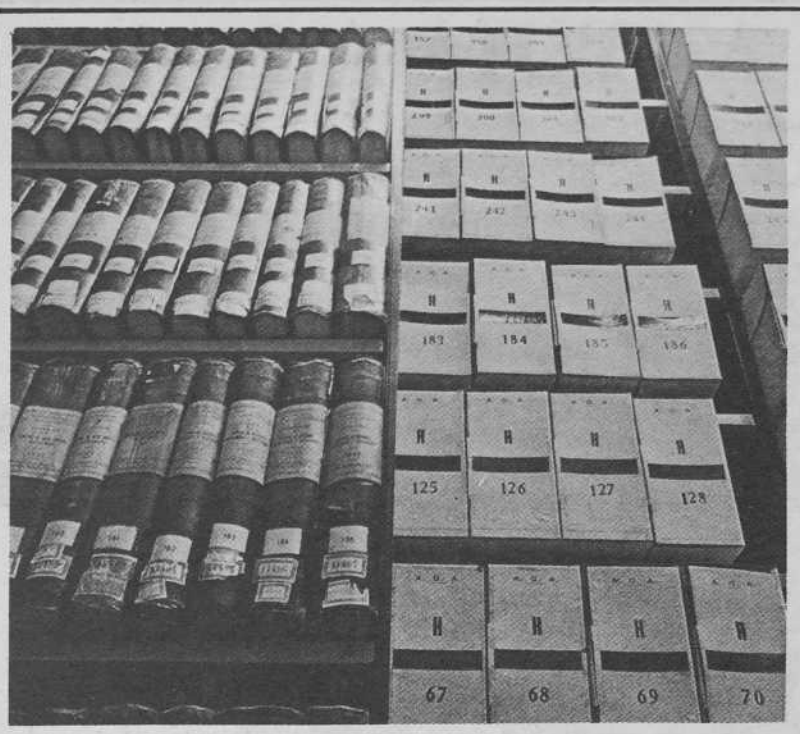
● Según un documento interno del **Partido Republicano** yanki que contiene los planes para España de su candidato a la presidencia Ronald Reagan, publicado por «Sábado Gráfico», **aproximadamente el 70 % de las armas aire-tierra y aire-aire de las Fuerzas Aéreas USA en Europa se encuentran en Zaragoza y alrededores.**

● **Benito Rodrigo,** ex-diputado del PSOE, habría negociado la entrada de unos 200 trabajadores **afiliados a la UGT** en la futura factoría de **General Motors** en Figueruelas. Si los ugetistas controlaran sindicalmente la GM, **podrían desplazar a Comisiones Obreras** de su actual posición hegemónica en Zaragoza.

● Una de las preguntas que formuló **María Pilar Salvo,** alcaldesa de Sos y diputada provincial de UCD, a las aspirantes a **encargadas de las guarderías infantiles** que va a instalar la Diputación Provincial de Zaragoza en Ontinar del Salz y otros pueblos cercanos, fue: **¿Sabes el «Jesusito de mi vida?».**

● Las peñas oscenses **no acudieron a la comida** que ofreció el Ayuntamiento en el restaurante «El Sotón» (a base de langostinos y salmón), **en protesta** porque, en la misa de San Lorenzo, las reinas peñistas tuvieron que permanecer **de pie,** mientras las mairalesas del Ayuntamiento estaban **sentadas.**

● Las **mínimas** nacionales de temperatura que suele arrojar Teruel en invierno **no reflejan la temperatura de Teruel, sino la de Calamocha.** La capital no dispone de observatorio del Servicio Meteorológico Nacional y el encargado de registrar los datos **se niega a facilitarlos** a los medios informativos, porque **no está autorizado** a hacerlo.



El CIDA, sigue

Datos para hacer región

La creación de un gran «banco» de datos a escala regional, conocido como Centro de Información y Documentación de Aragón (CIDA), proyecto que colea desde 1974, ha dado un paso más adelante. Un equipo de profesionales economistas, a quienes la Diputación General de Aragón (DGA) adjudicó su memoria técnica, han terminado el proyecto de implantación y tan sólo falta que la DGA quiera ponerlo en marcha. Una decisión política que, cuando menos, se retrasará hasta septiembre.

Esta iniciativa, que partió de la evidente necesidad de que Aragón dispusiese de información regionalizada, fue apoyada por la Candidatura Aragonesa de Unidad Democrática (CAUD) en la primera Asamblea de Parlamentarios y, posteriormente, el Consejo de Gobierno de la DGA aprobó el decreto de implantación. Más adelante salió a concurso-subasta su memoria técnica —o el cómo debe ser un centro de información regional al que concurrieron la Universidad de Zaragoza, un equipo de Madrid y otro equipo de economistas aragoneses, a quienes les fue adjudicado el pasado enero. Esto motivó algunos problemas con la Universidad, que quería tener dicho centro en sus instalaciones, mientras que el equipo vencedor del concurso era partidario de la autonomía de los locales, para facilitar así el acceso a los mismos de todo el público.

La primera fase

El proyecto técnico de implantación, realizado por el equipo de economistas, defiende que el CIDA sea un servicio público en el que estén representados partidos políticos, sindicatos, cámaras de comercio, etc. Otro de los principios que informan el proyecto es el de que contenga una información accesible a todo el público. Para los que quieran alguna información especializada —como puede ocurrir con los colegios profesionales o con las cámaras de comercio—, los profesionales proponen la fórmula de un convenio, pero con la condición de que su uso sea ya gratuito para sus posteriores usuarios. Con el propósito de que no se centralice toda la información en Zaragoza, el proyecto defiende la existencia de un documentalista en Teruel y otro en Huesca.

La fase de implantación —que calculan puede durar dos años— consistirá en la recogida y tratamiento de toda la información regional ya existente (estudios socio-económicos de las tres diputaciones provinciales, los del Servicio de Economía Aragonesa de la Facultad de Empresariales, los censos municipales que se están realizando, etc.). El presupuesto para esta fase es de unos 30 millones, que deberá aportar la DGA si aprueba la memoria técnica presentada. El centro se montaría con sencillez de medios técnicos —incluso podría hacerse sin ordenador electrónico— y contaría con una terminal de teledocumentación, mediante la cual podría recibirse información de todos los centros de datos del mundo. La información se clasificaría documental y bibliográficamente, y mediante microfichas, para cuya utilización sería necesaria una fotocopiadora.

La UCD no tiene prisa

Su mantenimiento, según los autores del proyecto técnico, podría correr a cargo de un consorcio —similar al de Cataluña, que tan buenos frutos ha dado— en el que estuvieran representados el Ayuntamiento de Zaragoza, las diputaciones provinciales, las cajas de ahorro y las cámaras de comercio.

Ahora la DGA tiene la última palabra. Al parecer, los ucedistas quieren esperar a que los socialistas se reincorporen a las tareas de la misma para impulsarlo. Entre tanto, el CIDA ha sufrido ya el frenazo del artículo 143, ya que, al no haber autonomía plena, habrá que solicitar permiso al Instituto Nacional de Estadística (INE) para crearlo, ya que, según la Ley de Financiación de las Comunidades Autónomas, el INE coordinará todos los centros de información regional que se creen.

P. D.

El alcalde de Aranda

Soy un cacique, ¿y qué?

El Ayuntamiento de Aranda del Moncayo cesó el pasado 27 de julio a dos miembros de la Comisión de Cultura, elegidos democráticamente, para sustituirlos por otros dos nombrados a dedo. La Comisión, que en sus pocos meses de funcionamiento había organizado una semana cultural y otras importantes actividades, ha quedado paralizada y lista para ser manipulada. Aurelio Urgel, alcalde antes y después de las elecciones, con quien tuvo constantes enfrentamientos la Comisión, había amenazado ya públicamente con cesar a todos sus miembros por «hacer política y no cultura». María José Nasarre, una de los dos miembros cesados, forma parte de una comuna agrícola que funciona en Aranda desde hace más de un año.

Un pequeño cuadro en el que aparece Franco, junto a varios generales más, y una leyenda ensalzando a los «salvadores de la patria», desencadenó el conflicto. La Comisión decidió, en votación, dar la vuelta al cuadro, situado en el salón del Ayuntamiento donde se reunían provisionalmente, y un buen día el alcalde se enteró. Desde entonces prohibió que las reuniones tuvieran lugar en la Casa Consistorial. Bastantes días después, en una reunión convocada para explicar las causas de esta prohibición, Aurelio Urgel acusó a la Comisión de Cultura de hacer política y no cultura, y amenazó con cesarlos a todos. Luego, ante el reproche que mereció su actitud, suspendió la sesión y ordenó el desalojo del salón. Pese a que, al principio, nadie se movió, la Guardia Civil, solicitada por el alcalde, sólo llamó a declarar al día siguiente a dos miembros de la Comisión, Fortunato Bellido y María José Sagarra, acusados de no haber abandonado el local cuando lo ordenó el alcalde.

Desde la creación de la Comisión, en octubre de 1979, Aurelio Urgel puso continuas trabas para evitar su funcionamiento. Empezó ocultando las 100.000 pesetas de subvención que había concedido la Diputación, y la cesión por parte del Ministerio de Educación de un local para sede de sus actividades. Llegó, incluso, a rechazar los resultados de varias votaciones para la elección de la Comisión, alegando distintos motivos. El 14 de junio, cuando varios miembros de la Comisión fueron a pedirle que explicara por qué no dejaba que se reuniesen en el Ayuntamiento, el alcalde respondió que lo explicaría «cuando le diera la gana». Uno dse los presentes calificó de caciquil la postura de Aurelio Urgel y éste contestó airadamente: «eso es lo que soy, y ahora fuera de aquí, que esta es mi casa».

Pese a las zancadillas del alcalde, la Comisión de Cultura organizó las pasadas Navidades una semana cultural que tuvo una muy notable aceptación. En especial la representación de El Silbo Vulnerado, el discofórum sobre Labordeta, algunas charlas y las actividades para niños. Con su trabajo, han habilitado el local que les cedió el Ministerio de Educación. Además, tenían muy adelantados los preparativos para una nueva semana cultural. Por el contrario, la nueva Comisión —formada ahora por tres concejales, dos miembros más designados por el alcalde y tres elegidos— no se ha reunido, a pesar de llevar más de un mes nombrada. Según uno de los dimitidos, la Comisión ha quedado inutilizada y lista para ser manipulada. «La biblioteca no funciona, el local está cerrado y, cuando trajeron la Banda Provincial, el alcalde la llevó donde quiso», comentó.

María José Sagarra, uno de los dos miembros de la Comisión de Cultura cesados, vive en Aranda desde mayo del año pasado, en que con seis compañeros pusieron en funcionamiento una comuna agrícola. Varios meses después del nacimiento de la comuna, la juventud solicitó la formación de la Comisión de Cultura. Parece ser que el alcalde ha relacionado ambas cosas.

E. G.

Aranda del Moncayo; su alcalde, como en los mejores tiempos del franquismo.

Transportes FILLOLA

25 AÑOS
AL SERVICIO DE
NUESTRA INDUSTRIA
Y COMERCIO

Calamocha

Los barrios de la discordia

Calamocha se enfrenta hoy a un problema que debe resolver inexplorablemente. Los once pequeños municipios incorporados a su Ayuntamiento a principios de los años 70 quieren mayor autonomía y, en el caso de Navarrete, la separación. Los habitantes de Navarrete, Lechago y Luco del Jiloca, pueblos que encabezan el movimiento, mantienen que Calamocha se ha enriquecido a costa de su propio empobrecimiento y desean tomar sus decisiones, tener su presupuesto y controlar su riqueza. Por el contrario, la mayoría ucedista del Ayuntamiento de Calamocha, asegura que los barrios han supuesto más gastos que ingresos para las arcas municipales.

Navarrete, pueblo de 300 habitantes situado a tan sólo cuatro kilómetros de Calamocha, quiere separarse sin más. Ya han conseguido 220 firmas —la mayoría de las del pueblo— que van a presentar en el Gobierno Civil. Uno de los vecinos consultados manifestó: «he firmado de los primeros porque creo que solos iremos mejor». Otro aseguró que están cansados de tener que bajar a Calamocha hasta para hacer una partida de nacimiento. José Roche, su alcalde pedáneo, fue tajante: «este año no nos han dado ni un real para las fiestas, y aún no sabemos si nos ayudarán a costear las obras de la casa consistorial». Casi todas las obras que se han realizado en el pueblo han sido financiadas por sus vecinos con sus propios medios: el abastecimiento de aguas, el alcantarillado y el alumbrado público. Por falta de recursos no han podido meter mano a las calles, que se encuentran llenas de piedras y baches. En todas las personas consultadas se adivina un rabioso sentimiento de independencia y la certeza de que, sin depender de nadie, resolverían mejor sus problemas. El paso más difícil va a ser conseguir un informe favorable a la separación de la Secretaría del Ayuntamiento de Calamocha. Deben obtener otro, además, del jefe de administración local del Gobierno Civil y el visto bueno —paso éste puramente formulista— del Consejo de Ministros. Roche manifestó que lo ideal hubiera sido presentar el expediente todos los pueblos juntos, pero que, ante las vacilaciones de los demás, se decidieron a hacerlo solos.

Con Agustina, todos a una

En Lechago las opiniones fueron similares. Una de las vecinas aseguró que están hartos de tener que pedir permisos a Calamocha «hasta para embaldosar nuestro teleclub». También han tenido que retrasar el arreglo de la calle Mayor en espera de un permiso que, por fin, les ha llegado. El resto de las calles las han ido arreglando con una subvención de Extensión Agraria. Agustina Sánchez —ex-alcaldesa elegida democráticamente y posteriormente cesada por el alcalde de Calamocha, Angel Lario, poco después de que varios representantes de los barrios expusieran sus quejas al presidente de la Diputación Provincial, Román Alcalá— aseguró que todas las obras realizadas en su pueblo (abastecimiento de aguas, pintar la escuela) habían sido por cuenta de los vecinos. «El Ayuntamiento de Calamocha nos ha dado únicamente 28.000 pesetas para hacer un lavadero, todavía sin terminar, para el cual los vecinos hemos aportado 52.000 pesetas». A pesar de que Angel Lario ha colocado de alcalde a un hombre de su confianza, Gregorio Brinquis, los vecinos de Lechago siguen consultando su problema a Agustina, que es la auténtica líder del pueblo.

Nemesio Crespo, de Luco de Jiloca, concejal de Calamocha por la candidatura independiente de barrios, mostró su disconformidad con que sea la cabecera comarcal quien controle su riqueza forestal —el dinero recaudado de las subastas de chopos tiene que ir a parar ahora a las arcas de Calamocha— y se aproveche de los créditos y de las ayudas oficiales que se conceden a los pueblos. Crespo es partidario de una mayor autonomía y, por ello, presentó una moción en la que pedía que los barrios fueran considerados jurídicamente como entidades locales menores, con lo cual tendrían mayor autonomía financiera y otras ventajas. La moción no llegó a debatirse, al parecer por un malentendido con Alfonso López, secretario de Calamocha.

La cuestión era crecer

La incorporación de los once municipios —Lechago, Navarrete, Luco del Jiloca, El Poyo del Cid, Collados, Olalla, Cutanda, Nueros, Cuencabuena, El Villarejo de los Olmos y Valverde— se hizo efectiva a finales de 1971, siendo gobernador civil Ulpiano González Medina. En la misma época hubo cuarenta incorporaciones en la provincia de Teruel. Calamocha inició entonces su gran expansión al ponerse en marcha el matadero comarcal, en manos de pequeños y medianos accionistas entre los que destacaba Mariano Rubio. Su afán de crecer —estimulado por los apoyos oficiales— influyó para que se incorporaran los pueblos. El Gobierno Civil basó su campaña en la pobreza de medios de los pequeños municipios y en la conveniencia de que se adscribieran en lo administrativo a otro más grande, para así recibir más ayudas. Este argumento, válido para casos como los de El Villarejo o Nueros —prácticamente despoblados—, no servía para los más grandes —Lechaso, Navarrete y Luco—, que incluso llevaron dinero de sus arcas a las de Calamocha cuando se incorporaron. La concesión de una subvención de 750.000 pesetas a cada uno de ellos, sirvió para sofocar la débil resistencia de los vecinos, que no fueron consultados. Calamocha recibió igual cantidad por cada uno de ellos, con lo cual entraron en sus arcas 8.250.000 pesetas.

Desde la incorporación, los roces han sido continuos, acentuándose con la elección del nuevo Ayuntamiento democrático, en el que hay tres concejales de una candidatura independiente de barrios. Crespo solicitó, días atrás, las cuentas de los años de incorporación, que serán entregadas en septiembre. La concejal socialista, María Dolores Serrano, propondrá que el estudio de las cuentas sea realizado por una comisión formada por un concejal de cada candidatura que se presentó a las elecciones municipales. Pero, en el fondo, la cuestión no es de números sino de corazón.

P. Díez

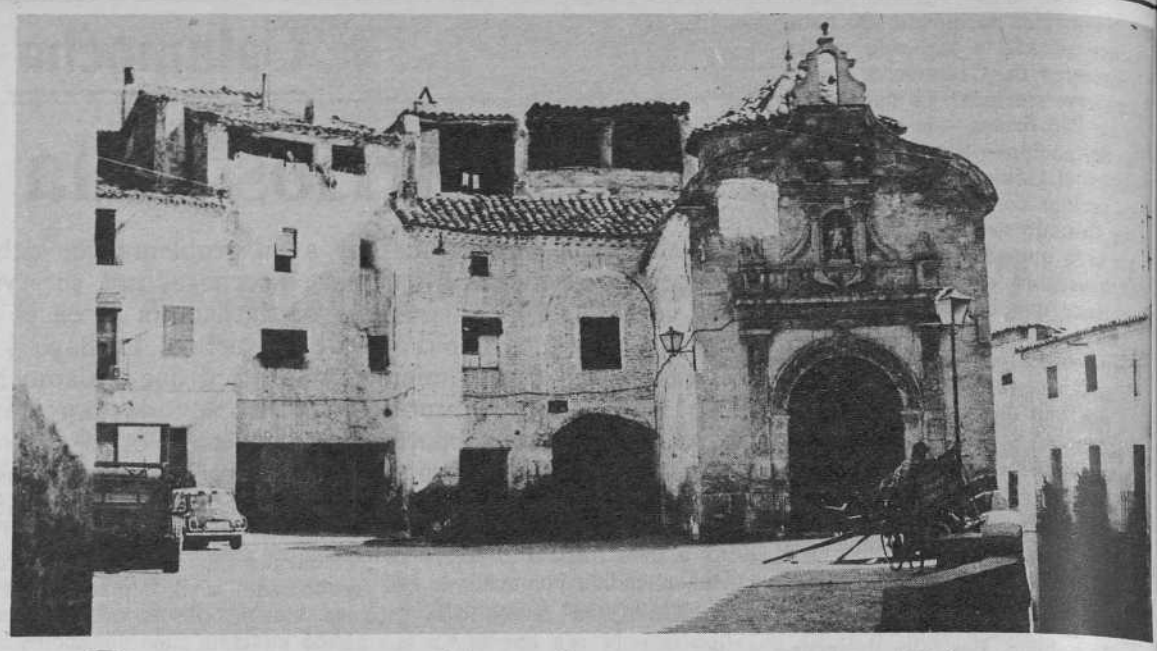
CENTRO COMERCIAL
(ENRIQUE ABAD) Molina
Avenida Estación Nueva, 26
(OFICINAS Y REPUESTO)
☎ 73 08 01-73 02 75 (TALLERES)
CALAMOCHA (Teruel)
MARCAS EXCLUSIVAS
COSECHADORAS EMPACADORAS Claas Y TRACTORES UTB
AGRIA
TRACTORES
MOTOCULTORES
MOTOSEGADORAS
MOTOAZADAS
TRACTORES, COSECHADORAS Y MATERIAL DE FORRAJE
FORTSCHRITT
DISTRIBUIDOR OFICIAL EN EXCLUSIVA PARA LA PROVINCIA DE GUADALAJARA
REPUESTOS ORIGINALES EN GENERAL
SERVICIO TECNICO
SERVICIO AMBULANCIA PERMANENTE
COMERCIAL Molina ☎ 73 01 82 (PERMANENTE)
CENTRO COMERCIAL
Puente de Lavado Automático Molina

ESTACION SERVICIO
LOREN
CASPE (Zaragoza)

COMPRA - VENTA - CAMBIO
NUEVOS Y USADOS - TODAS MARCAS
AUTOMOVILES
FEVIC
Latassa, núm. 8-10 — Teléfono 35 65 94
Plaza Alfonso XIII, 24 — Teléfono 51 13 16
ZARAGOZA-6
CASPE (Zaragoza)

Servicio Oficial
TALBOT
Venta y Reparación
MOTOCULTORES
PASQUALI
Salvador
Pérez
Nuevos talleres en:
Adyacente a Calle Huesca, s/n - Teléf. 63 08 34
CASPE

Comercial Cardo
Saluda a todos, caspolinos y visitantes y les desea pasen unas felices y divertidas fiestas de Agosto.
Comercial CARDO
ELECTRODOMESTICOS — SONIDO
TELEVISION COLOR — REGALOS
Gumá, 23 - Teléf. 63 05 78 — CASPE



La ganadería, en peligro

La ganadería de Caspe puede sufrir un duro golpe, si el Juzgado de primera instancia que entiende del pleito entre el Ayuntamiento y los herederos del último Conde de Sástago, setencia que el «Monte Suelto» —tierras donadas en 1328 por el reino de Aragón a los entonces Condes de Sástago— no incluyen hoy el derecho a pasto gratuito de los vecinos de Caspe y Chiprana, que reconocía el documento original. De resolverse el contencioso a favor de los herederos, los ganaderos de Caspe posiblemente tengan que optar entre pagar precios muy altos por los pastos, o perder las más de siete mil hectáreas de buenas hierbas de «El Suelto». Un difícil dilema que pondría en claro peligro la ganadería de Caspe.

El problema nació cuando un grupo de ganaderos caspolinos aceptó pagar un canon de arrendamiento por los pastos de «El Suelto» a cambio de que no pastasen en él ganados de Ansó y Hecho, que bajaban hasta entonces a invernar allí. A partir de entonces ese canon se institucionalizó y, ahora, los herederos de Luis Escrivá de Romaní, último Conde de Sástago, ya fallecido, lo han presentado a los tribunales como un reconocimiento por parte de los ganaderos del pleno dominio de los propietarios sobre «El Suelto».

Y se aumentó, cuando los mismos propietarios inscribieron en el registro de la propiedad las 8.100 hectáreas de «El Suelto» como libres de toda carga y, tras el correspondiente tiempo de exposición pública, ningún organismo ni particular reclamó la inclusión del derecho a pasto para los vecinos de Caspe y Chiprana. Según ha podido saber ANDALAN, el registro como propiedad libre de cualquier carga es, hoy, el argumento más fuerte esgrimido por los actuales propietarios de «El Suelto».

Para el Ayuntamiento de Caspe, entidad que ha reclamado el reconocimiento del derecho por vía judicial, las cosas son de otra manera. El contrato de arrendamiento inicialmente suscrito incluía una cláusula especificando que el arrendamiento no eliminaba «los usos y costumbres establecidos para el pastoreo de la finca». El punto hace referencia al documento original de cesión de la propiedad en favor de los Condes de Sástago por parte del reino de Aragón que recogía, como única condición, que los vecinos de Caspe y Chiprana pudieran apacentar en «El Suelto» sin límite de ganado ni derecho de carneraje, o sea, gratis. Los ganaderos hicieron uso de este derecho desde el siglo catorce hasta 1964, año que se estableció el canon de arrendamiento antes citado.

En la fuerza de estos dos documentos —una fuente solvente dudó del valor jurídico que pudiera tener el documento de 1328— y en un asiento existente en el folio 69 del inventario municipal, anterior en el tiempo a la inscripción de «El Suelto» en el registro de la propiedad, que reconoce la obligación por parte de los propietarios de dejar apacentar gratuitamente a todos los ganados de Caspe y Chiprana, confía el Ayuntamiento caspolino para obtener un fallo favorable. También en que, cuando se estableció el primer impuesto —mantenido hasta el año pasado, en que los ganaderos pagaron 150.000 ptas. por 7.100 hectáreas de buen pasto, cuando 5.300 hectáreas de monte comunal y rastrojera costaban 825.000— por los antiguos derechos de los vecinos de Caspe y Chiprana, y en que el derecho no prescribe mientras se hace uso de él.

Denuncias para presionar

A partir de enero de este año, tres meses después de que los ganaderos se negaran a renovar el canon de arrendamiento, los propietarios de «El Monte Suelto» comenzaron a denunciar a algunos ganaderos. «Denunciaron sólo a 4 ó 5 —explicó el portavoz de la Junta Local de Ganaderos de Caspe—. A los demás, pese a que el guarda jurado les tomó los datos de filiación, los han dejado tranquilos. Eso sí, luego ha corrido el rumor de que a éstos les han dado dinero bajo mano, buscando enfrentar y dividir a los ganaderos». En estos momentos ha sido juzgadas ya dos de estas denuncias en el Juzgado de distrito de Caspe y otras veinte esperan que el Juzgado de primera instancia dictamine sobre la existencia o no del derecho gratuito a los pastos.

Aunque se haya llegado a la vía judicial hace poco tiempo, el conflicto no es de hoy. Ya en 1963 los condes intentaron eliminar la servidumbre de pasto y denunciaron a cuatro ganaderos. Las sentencias, entonces, confirmaron la servidumbre. Antes de las elecciones municipales, las Juntas de Ganaderos implicadas acudieron a sus respectivos ayuntamientos. El de Caspe no hizo demasiado caso, pero el de Chiprana solicitó un informe jurídico que recomendaba el requerimiento notarial a los propietarios para que reconocieran la existencia del derecho o, en su defecto, la demanda judicial para conseguir ese reconocimiento y su inscripción en el registro de la propiedad. Eso es lo que se está haciendo casi dos años después.

Caspe necesita «El Suelto»

De acuerdo con los datos facilitados por su Junta Local de Ganaderos, Caspe cuenta hoy con 31.000 cabezas de ganado ovino que se reparten no más de 14.700 hectáreas, entre comunales y privadas, sin contar «El Suelto». Demasiado poco para una ganadería que, además, se ha duplicado en los últimos diez años. De hecho, esta fue la razón para que se aceptase pagar el canon de arrendamiento, a cambio de que no se arrendase a ningún otro particular los pastos de «El Monte Suelto». Puede decirse, por tanto, que hasta ahora sólo las 7.100 hectáreas de los condes de Sástago han permitido —un grupo de ganaderos pastaba constantemente allí y dejaba el resto del término para los demás— salvar la situación.

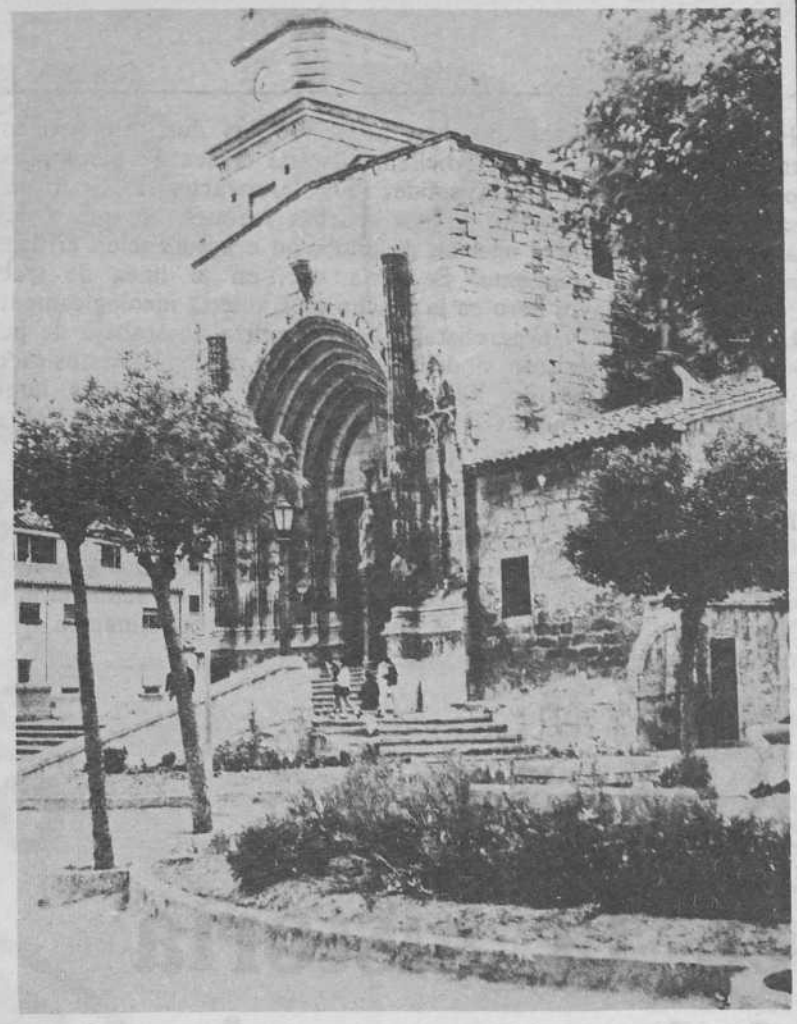
Por su parte, los actuales propietarios parecen tener especial interés en disponer con absoluta libertad de «El Monte Suelto». Bien porque eso les garantiza la venta de esas hectáreas a precios elevados —hace dos años ya vendieron, como libres de carga, mil hectáreas a cuatro particulares, uno de ellos de Gerona— o, simplemente, porque les permitiría arrendar las tierras a unos precios muy superiores a los establecidos hasta este momento por causa de las servidumbre. Cualquiera de estas dos posibilidades, de realizarse, repercutirían muy negativamente en la expansiva ganadería caspolina.

E. G.

Caspe

Negocios a costa de las tierras comunales

El Ayuntamiento de Caspe ha descubierto importantes fraudes y negocios a costa de las tierras comunales roturadas, cuando ha empezado a revisar las declaraciones de los adjudicados. La mayoría declararon muchas menos hectáreas de las que cultivan, algunos pretendieron aumentar sus propiedades apropiándose tierras comunales y, sobre todo, el reparto, que se hizo en los mejores años del franquismo y que todavía no se ha cambiado, contraviene casi todo lo dispuesto en las ordenanzas municipales de roturación



Sólo dos mil de las, aproximadamente, tres mil quinientas hectáreas de tierras comunales roturadas que posee el Ayuntamiento de Caspe, están registradas en el padrón municipal de 1979. Las mil quinientas restantes vienen siendo cultivadas por los adjudicatarios, desde hace más de veinte años, sin que el Ayutamiento se haya preocupado hasta hace bien poco de conocer con certeza el nombre y la cantidad de hectáreas de cada arrendatario.

Puede levantar ampollas

El nuevo ayuntamiento de amplia mayoría socialista ha empezado a medir esas mil quinientas hectáreas, situadas en cuatro zonas del término —Efesa de la Barca, Valdurrios, La Gabardera y Vuelta de la Magdalena—, y a revisar una por una las declaraciones registradas en el padrón del setenta y nueve. De momento, han comprobado ya que lo declarado queda en la mayoría de los casos por debajo de las hectáreas realmente cultivadas. Concretamente a los hermanos Repollés, antiguos concejales, la nueva medición ha superado su declaración en doce hectáreas. Y en toda la Vuelta de la Magdalena se han obtenido sesenta hectáreas más de las declaradas en un principio.

Uno de los concejales de la Comisión de Agricultura que lleva el asunto, opinó que «la dejadez y no la mala fe» ha sido la causante de este fraude. Cuando se inició la roturación de las tierras comunales, en la segunda mitad de los años cincuenta, cada adjudicatario declaró las hectáreas que cultivaba, sin que el Ayuntamiento comprobara entonces la veracidad o falsedad de lo declarado. Por su parte, el nuevo concejo aseguró necesitar, al menos, tres años para conocer la auténtica situación, pero se confesó dispuesto a obrar después en consecuencia. Varios de los consultados coincidieron en que, de ser así, el tema «puede levantar ampollas».

Las ordenanzas, por la borda

Pese a la provisionalidad de los datos, puede decirse que el 40 % de las tierras comunales roturadas está en manos del 6 % de los adjudicatarios. Las 1.944 hectáreas que recogía el padrón municipal de roturación de 1979, aparecían arrendadas a 561 particulares. Según esto, y teniendo en cuenta que bastantes tienen más de una adjudicación, el número de hectáreas por arrendatario no debería superar la media de ocho, sin embargo hay particulares que cultivan hasta cincuenta y grupos familiares que superan las cien.

Varios concejales recordaron que, cuando empezó la roturación de estas tierras —como consecuencia de la mecanización, que permitió cultivar mucha más tierra—, sólo tuvieron acceso al reparto aquellos que disponían de la maquinaria adecuada, casi siempre los más ricos, y los que mantenían mejores relaciones con el Ayuntamiento, o alguno de sus miembros. Hoy la familia Poblador-Piedra, cuyo padre ya fallecido fue concejal durante bastantes años, suma ciento una hectáreas entre sus tres miembros. Y la viuda de Tomás Miravete, apellido claramente ligado a los grandes propietarios caspolinos, aparece como adjudicataria de cincuenta y seis hectáreas.

Aunque las ordenanzas municipales sobre roturación de tierras comunales, emanadas del anterior régimen, contemplaban aquéllas como una posible fórmula de redistribución de renta —la adjudicación de comunales debiera ser inversamente proporcional al número de hectáreas propias—, en Caspe, algunos de los mayores terratenientes son también los adjudicatarios más importantes. Además, en casos como la citada viuda de Miravete, sin cultivar directamente esas tierras, ya que lo hace a través de subarriendos con aparceros; algo que prohíben las ordenanzas, pero que también hace Cándido Piazuelo, director del Banco Zaragozano y último alcalde antes de las elecciones, con sus once hectáreas de comunales.

Tampoco se respeta, en algunos casos, una nueva cláusula de las ordenanzas que exige, para poder tener derecho a la adjudicación, ser vecino del municipio al que pertenecen las tierras comunales en cuestión. La viuda de Miravete vuelve a ser el caso más flagrante, pero no el único. Bautista Lax, vecino de Peñalva, tiene adjudicadas diecinueve hectáreas comunales.

Algunos de los primeros adjudicatarios han fallecido ya. A pesar de que esto debiera haber dado lugar a una nueva adjudicación —como en todos los casos, pues las ordenanzas sólo hablan de arriendo anual—, esas hectáreas han pasado a sus hijos. A Antonio Francín se le adjudicaron cuarenta y una hectáreas, que ahora cultivan sus dos hijos. Algo similar sucede con los «herederos» de las nueve hectáreas de Luis Fillola.

Negocios a costa de las comunales

Ha habido quien ha jugado más fuerte. Un particular, cuya finca lindaba sólo con el Ebro y las tierras del Ayuntamiento, convirtió sus noventa y cinco hectáreas en ciento setenta y nueve. Y todo esto sin comprar absolutamente nada, por lo que se supone que sólo a base de apropiarse de tierras comunales. También espera la resolución judicial, una reclamación del Ayuntamiento de Caspe respecto a unas supuestas tierras —la mayoría de pasto, «sólo» unas sesenta roturadas— registradas a nombre de M. Luz Castañer. La corporación caspolina argumenta, en virtud de una inscripción registral anterior a la esgrimida por M. Luz Castañer, que esas hectáreas son propiedad municipal y no privada.

Prácticamente todas las tierras comunales pagan contribución de erial, pasto o, en el mejor de los casos, cereal de secano. Sin embargo, en muchas de ellas se han plantado y se siguen plantando otros cultivos como vid o almendro. En este último caso olvidando, incluso, la servidumbre a la que obliga la larga vida del almendro. Más de una finca ha sido, también, convertida en regadío aprovechando alguna acequia próxima. En este caso, como en las tierras de propiedad privada, el actual ayuntamiento no ha afrontado el tema de la reconversión de contribuciones, «a pesar de que lo llevaba en su programa electoral», según señaló irónicamente uno de nuestros informantes.

Quizá porque en el caso de las comunales esta reconversión perjudicaría directamente al Ayuntamiento y le obligaría a subir bastante más el canon de arrendamiento, que el año pasado no superó las mil doscientas cincuenta pesetas y éste ha aumentado solamente cien pesetas. Teniendo en cuenta que, hasta hace bien poco tiempo, comprar una hectárea de secano costaba ciento cincuenta mil pesetas, el escasísimo rendimiento —menos del 1 %— que obtiene hasta hoy el Ayuntamiento caspolino de sus tierras comunales roturadas, llevó a algunos concejales a calificar de ruinoso para las arcas municipales el negocio.

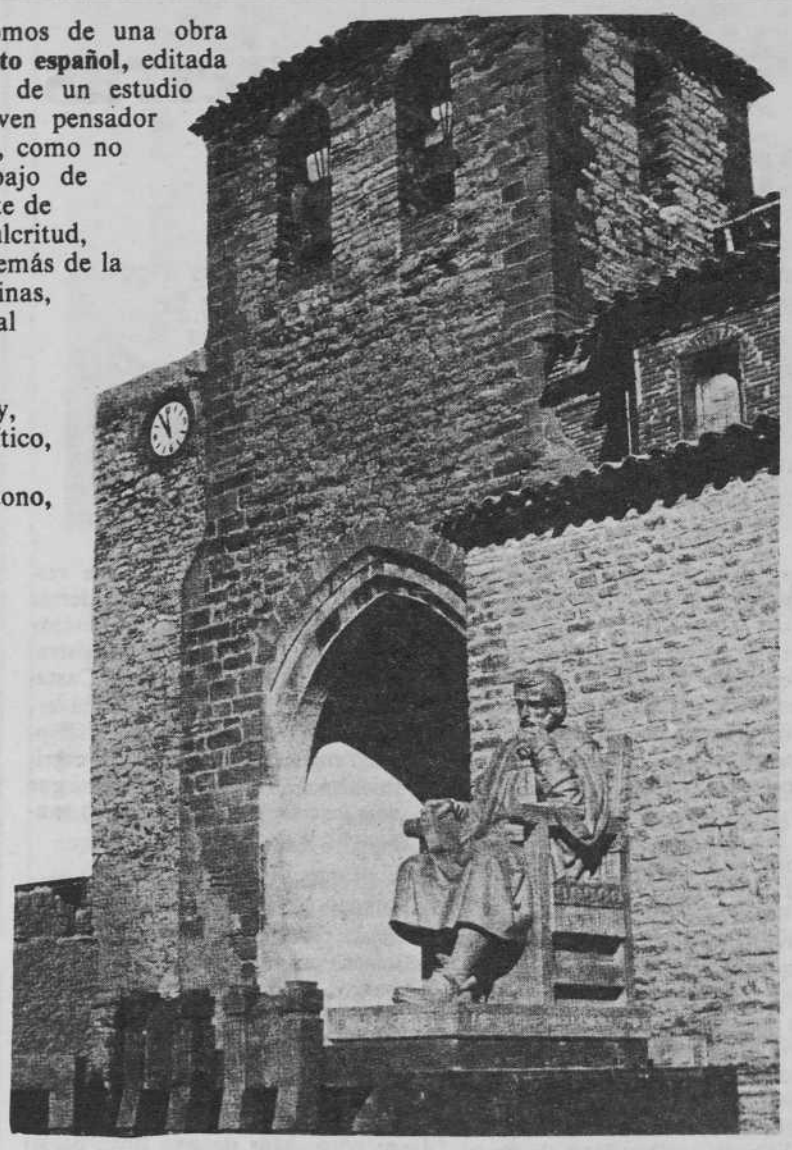
El problema del bajo canon se agrava, como el de la reconversión de las contribuciones, si se tiene en cuenta que la agricultura es la principal riqueza con que hoy cuenta el Ayuntamiento de Caspe. Sin embargo, y aunque su presupuesto anual llega a los sesenta y ocho millones y medio, percibe poco más de un millón de pesetas por contribución rústica, cuando con sus 24.000 hectáreas Caspe es el cuarto término en extensión de la provincia. Tampoco se ha decidido el Ayuntamiento a subir el canon de arrendamiento, «porque llevamos tres años siendo zona catastrófica y muchos renunciarían a su adjudicación», según nos dijeron. Se ve que más de uno olvida ya los buenos dividendos que las tierras comunales le proporcionaron durante la época del desarrollismo.

E. Guillén

ACEITUNAS
Ricart
EXPORTADORES DE ACEITUNAS
Marcas registradas
Ricart
y
PERLAS MAR DE ARAGON
FAVOREZCA LO ARAGONES
Teléfonos 63 00 76 y 63 08 42
CASPE

Hace ya unos meses que han aparecido los dos primeros tomos de una obra monumental de José Luis Abellán: **Historia crítica del pensamiento español,** editada por Espasa-Calpe con la solidez que le caracteriza. Se trata de un estudio monumental, importantísimo por muchas razones, en que el joven pensador acumula una cantidad enorme de erudición e imaginación crítica, como no es frecuente últimamente. Se diría que, en la línea de trabajo de Menéndez y Pelayo, pero en la mucho más abierta ideológicamente de la escuela liberal y progresista, Abellán realiza un trabajo de pulcritud, serenidad y progresismo modélicos. Entre los muchos aciertos (además de la ya citada presentación y de los cuidados índices, apéndices, láminas, bibliografía muy puntual) habría que señalar el de referirse al mundo de **las ideas,** en vez de al más restringido de la «filosofía», incorporando así otras ciencias humanas como la psicología y psicoanálisis, la antropología, la sociología del conocimiento y, desde luego, **conectando** siempre con el mundo literario, político, social, económico (menos), mostrando una apertura y una curiosidad universales. Clasicismo en la forma, moderación en el tono, humanismo progresista en el fondo, son una combinación óptima, especialmente para este tema.

Aragón en la historia del pensamiento español



Monumento a Miguel Servet, en el monasterio de Sigena (Huesca).

Sin menospreciar la tan conocida obra de Sánchez-Dragó, diríamos que aquí se hace casi todo lo contrario, y me refiero precisamente al genial ensayo introductorio, el muy sugestivo capítulo sobre los grandes mitos medievales (Santiago matamoros, el Cid, y otros) y al propio «mito de Cristo», al desprecio de los tópicos y el análisis en amplitud monográfica de las grandes figuras, alguna bien poco conocida fuera de los ámbitos especialistas. El modo, amplísimo y enfatizado, como se destaca el cambio de mentalidad que supone el descubrimiento de América y sus conexiones con el utopismo, son igualmente ejemplares.

Baste hasta aquí —y excusándome con el lector y el autor, viejo y excelente amigo— esta apasionada presentación. La lectura ha sido larga y lenta, pues no es plato para aperitivos ni entremeses. La busca, como acostumbro, de referencias aragonesas, es quizá lo que más puede convenir a este periódico y quizá a nuestros lectores. A ello vamos. Pero antes, y aunque en estos tomos sólo se alcanza hasta fines del XVI, quiero recoger la importancia historiográfica que se señala para nuestros regeneracionistas (además, claro, de Costa, se cita a Mallada y Salillas), el papel de primer orden que ocupa Asín Palacios para la cultura árabe, y las diversas citas a Laín y a Eugenio Frutos, ya en nuestros días.

En los orígenes

Bien es verdad que difícilmente podemos hablar de «Aragón» antes de los siglos IX-X; sin embargo, seguimos interesados en lo que aquí ocurría antes, cuando las fronteras eran otras o apenas eran. De esas épocas, la valoración y estudio de nuestros Prudencio, Braulio, Tajón, son ciertamente muy escasos en esta obra, donde apenas se cita de pasada el famoso Concilio de Zaragoza (año 380), antipriscilianista, del que por cierto acaba de ocuparse Guillermo Fatás en el «Heraldo» hace unos días: ¿otro aniversario histórico que se nos despista?

La gran riqueza sociocultural del mundo musulmán y hebreo son sí destacados por Abellán, que dedica atención y merecidos juicios sobre la gran tolerancia ideológica y la coexistencia pacífica y enriquecedora durante los taífas. Se subraya adecuadamente el papel de Avempace, su filosofía mística, su intelectualismo; y del mundo judío resulta que de los cuatro grandes, tres se mueven en el mundo zaragozano: Selomó Ibn Gabirol (el «Avicebrón» de los cristianos), Ibn Paqūda y el tudelano Yehuda Ha-Leví, formado en Zaragoza y enfrentado al primero con una postura fideísta, antirracionalista. No hay, en cambio, recuerdo de la escuela de traductores de Tarazona, ni —¡ay, se acaba de reeditar hace semanas y hasta entonces dormía muchos olvidos!— de Pedro Alfonso y su «Disciplina clericalis».

De vez en vez uno cae en la cuenta del enorme poder historiográfico del centralismo castellano, con excepciones catalanas que son más coartadas que otra cosa: así, lo aragonés (¿o es que no hubo nada, no tuvo importancia?) apenas cuenta cuando se habla de las cortes de un Jaime I, un Alfonso V, o la vida intelectual en nuestras universidades de Huesca y, más tarde, Zaragoza. ¡Por esto es tan importante que estudiemos y divulguemos urgentemente lo nuestro, y que los grandes sintetizadores lo tengan de una vez en cuenta!

Las «escuelas» en la Baja Edad Media aragonesa

De mucho mayor interés para nosotros es la descripción del pensamiento cristiano bajomedieval, especialmente las alusiones a tomistas y escotistas. No es, en efecto, una casualidad, que sean los acuerdos del capítulo provincial de la Orden dominicana en 1309 en Zaragoza, los que den un definitivo respaldo a la unidad doctrinal de los tomistas. Ni lo es que una de las grandes figuras del escotismo español sea el hasta ahora desconocidísimo Antonio Andrés (Tauste, 1280-1320), genial mediador en el callejón sin salida de la polémica de los «universales»: para él tiene una doble **realidad,** en las cosas y en la mente; o su doctrina sobre el principio de la individuación (forma unida a la materia de cada individuo **de modo que lo singulariza**).

Lugar tiene, y hora era, aparte su fabulosa aventura humana y eclesial, nuestro «Antipapa», Pedro de Luna (Illueca, 1328; Peñíscola, 1423), de quien Abellán, superando esas superanécdotas, destaca sus grandes dotes humanas, su extenso saber y sus magníficas cualidades de elocuencia y virtud», su preocupación por impulsar el desarrollo universitario y cultural, su impresionante biblioteca, sus estudios que hicieron que justamente mosén Pascual Galindo le calificara de «el más profundo senequista de la Edad Media», sus tratados teológicos y canónicos, su papel, en fin, de **primer papa renacentista.**

El Siglo de Oro

Aunque no es muy fácil «separar» por «naciones» (así se llamaban entonces en las universidades, por ejemplo, aragoneses, andaluces, gallegos, etc., junto a lombardos, escoceses o sicilianos), el papel aragonés en la edad de oro no es nada desdeñable. Sólo las múltiples referencias a la vitalidad e importancia de la imprenta, especialmente en Zaragoza (como tan amorosa y rigurosamente ha estudiado Inocencio Ruiz Lasala), o el mundo educativo, bastarán de muestra. La estancia de un Pedro Simón Abril «que enseñó latín y griego en diversas partes de Aragón», reino al que dedica su traducción de la «Política» de Aristóteles siendo catedrático de retórica en la Universidad de Zaragoza (1584), o la extrema importancia de que escriba un importante libro de filosofía, los «Apuntamientos» (1589) ya en lengua romance, dan la talla de uno de los grandes del Humanismo español; también fue profesor en Zaragoza el gran Pedro Juan Nuñez. Busque el curioso, el profesional, el estudiante, las abundantes, atinadas, justas referencias (hay excelentes índices, muy orientadores). ¿Y qué de nuestro Gaspar Lax, el de Sariñena, destacado entre los lógicos españoles en el París de principios del XVI, moviéndose en la Sorbona y profesor del célebre colegio de Montaigu, tan combatido como sus compañeros por Luis Vives? Casi nada, menos mal que el tratamiento dado al gigante Servet es importante, cuenta con varios de los más recientes estudios, pero, sin chauvinismos, lo encontramos —profundo y lúcido como es— escaso, no todo lo destacado que nos parecería justo. En fin, demasiado poco, y existen ya monografías importantes... pero, claro impresas, y divulgadas (apenas) por este rincón del planeta que seguimos, obstinadamente, empeñados en llamar, estudiar, reconocer, como una tierra con historia propia más que suficiente: Aragón. No, no es acerada sino muy afectuosa la pequeña reprimenda a nuestro querido Abellán, cuyo tercer tomo (siglos XVII-XVIII) sabemos está próximo a salir, y donde, ya, le estamos esperando para comprobar si allí el místico Molinos, o el agudo Gracián, tienen a lo largo y a lo hondo el tratamiento que él puede, debe, querrá darles. En todo caso, y aunque la «reseña», por una vez, se ha desmadrado, bien valía para dar cuenta, como decíamos al principio, de una obra que es ya, nada más nacer, una «summa», un esfuerzo enorme y gratificante. Sobre esta historia de nuestra ciencia, nuestro pensamiento, en los próximos meses y años, hay una esperanza muy granada, ya que es la potenciación y reorientación de cátedras, investigadores, profesores que tienen mucho —¡casi todo!— por recuperar. Pienso, y aludo y reclamo, a los Emilio Balaguer, Joaquín Lomba, Angel Alcalá, Ferrer Benimeli, J. R. Bada, L. Betés y un puñado más de jóvenes que trabajan ya con ahínco en temas de historia social, de historia de las ideas estéticas y literarias, de las mentalidades, de la Universidad... Camino, hailo.

Eloy Fernández Clemente

LIBRERIA
HESPERIA
PLAZA JOSE ANTONIO, 10
ZARAGOZA

BOBINADOS
Reparación de Motores
y Transformadores
PEDRO VILA
Monegros, núm. 5 (976) Tel. 43 18 18
ZARAGOZA-3

CASA
EMILIO
COMIDAS
Avda. Madrid, 5
Teléfonos:
43 43 65 y 43 58 39

OFERTA DE VERANO

FRIGORIFICOS
DESDE
12.950 PTS.

DISTRIBUIMOS:
PHILIPS - FAGOR
WESTINGHOUSE
CORBERO - SUPER SER
KENWOOD, ETC.

LAVADORAS
DESDE
13.900 PTS.

DISTRIBUIMOS:
FAGOR - BALAY
CORBERO - PHILIPS
WESTINGHOUSE
SUPER SER - NEW POL
SAUBER - KENWOOD
OTSEIN, ETC.

COCINAS
Y APARATOS DE ENCASTRAR

DISTRIBUIMOS:
BALAY - CORBERO
SUPER SER - FAGOR
TE-KA, ETC.

¡PRECIOS BAJO CERO!

PEQUEÑOS ELECTRODOMESTICOS

CAFETERA 295 PTS. **BATIDORA 890 PTS.**

DISTRIBUIMOS: BRA - BRAUN - GAGIA - MAGEFESA
MELITA - MOULINEX - NATIONAL - PHILIPS
SOLAC - SUMBEAN - TAUROS - TORNADO
UFESA - VALIRA, ETC.

EXISTENCIAS LIMITADAS

T.V. COLOR
26 PULGADAS
PTS. 59.000

DISTRIBUIMOS:
PHILIPS - THOMSON
SANYO - GRUNDIG
VANGUARD - ELBE
LAVIS, ETC.

LAVAVAJILLAS
DESDE
PTS. 29.800

DISTRIBUIMOS:
PHILIPS - BALAY
WESTINGHOUSE
FAGOR - CORBERO
NEW POL - KENWOOD,
ETC.

CALENTADORES Y TERMOS

DISTRIBUIMOS:
WESTINGHOUSE
FAGOR - CORBERO
BALAY - FLECK, ETC.

APRESURATE ANTES QUE SE AGOTEN EXISTENCIAS
SABADOS TARDE CERRADO

LA CADENA DE ESTABLECIMIENTOS MAS IMPORTANTE PARA EL EQUIPAMIENTO DEL HOGAR

ródel

LAS FUENTES. Salvador Minguijón, 16-18
LAS DELICIAS. D. Pedro de Luna, 3
OPORTUNIDADES. Salvador Minguijón, 35
MUEBLES. Compromiso de Caspe, 109-111
RODEL-ESDECO. Residencial Paraiso
Prolongación León XIII (esquina Paseo Damas)

Concursos

● Seguro que usted tiene un montón de **ideas para hacer más bonitas y atractivas las fiestas del Pilar,** ¿verdad? Pues no se las quede para usted solo y escriba rápidamente a las oficinas de la **Delegación de Cultura Popular y Festejos del Ayuntamiento de Zaragoza (c/. Boterón, 3, bajos)** antes del próximo primero de septiembre, incluyendo el presupuesto económico de lo que costaría realizar esos actos. Podrá participar así en el concurso de ideas que ha montado el municipio y optar a uno de los cinco premios de 10.000 pesetas que se otorgan a las ideas más geniales (las suyas, por supuesto).

● Otro concurso municipal relacionado con las fiestas del Pilar. Se busca **el mejor cartel anunciador de las fiestas,** que habrán de ser de 65 por 100 centímetros (ancho por alto), de los colores que desee el autor y con la leyenda: «Fiestas en honor de Nuestra Señora del Pilar - Zaragoza - del 9 al 19 de octubre de 1980». El primer y apetecible premio está dotado con 100.000 pesetas y hay cinco accesits de 10.000 ptas. cada uno. Hay que presentar los originales antes del mediodía del próximo día 1 de septiembre, en las oficinas de la **calle del Boterón.**

● Y ya que vamos de concursos, hablemos del *literario* que ha organizado el Ayuntamiento de **Ejea de los Caballeros,** con motivo de sus fiestas de septiembre. Quienes deseen participar en las modalidades de *prosa o verso,* deberán presentar los originales antes del 20 de agosto, enviándolos a Ejea, a nombre de la **Comisión de Cultura** del concejo ejeano. Hay dos primeros premios de 10.000 pesetas y dos segundos de 5.000.

● El Hogar Extremeño de Zaragoza también ha organizado dos *concursos,* uno de *pintura* y otro de *poesía.* El primero está dotado con 50.000 ptas. y el segundo con 30.000. El plazo para ambos termina el 30 de septiembre. Para mayor información, pueden dirigirse al **Hogar Extremeño, c/. Lorente, 45-47; Zaragoza (Tel. 25 50 19).**

Ecología

El Nucli Rural Autònom d'Estanyol, ha organizado unos **cursillos sobre Ecología, energía y tecnologías alternativas** en una masía situada en las inmediaciones de **Gerona.** Se desarrollarán trabajos teóricos sobre el hombre y su entorno, el uso de la energía, utilización energética del sol, del aire y de las plantas, reciclaje y autonomía energética, completados con preparaciones de terrenos de cultivo, invernaderos, construcción de instalaciones solares y eólicas, etc. Los cursillos, de una semana de duración, se celebrarán del 18 al 24 de agosto, del 1 al 7, del 8 al 14 y del 22 al 28 de septiembre. El precio por persona, que incluye el alojamiento y la alimentación, es de 15.000 pesetas. Para mayor información e inscripciones, dirigirse al **Centre d'Alternatives, Riera Baixa, 20; Barcelona 1** (martes y jueves, de 19 a 22 horas), indicando en el sobre «Nucli rural autònom d'Estanyol».

HERMANOS

GERMES, S. L.

COMPRADORES DE CEREALES
MAYORISTAS DE SEMILLAS
CONTRATOS DE CULTIVOS

Diputación, 1, 2.º Teléf. 73 00 16

CALAMOCHA (Teruel)

Música

«Salsa»: el caliente sabor del verano

Uno no conseguía explicarse cómo una música cantada en castellano y con los ingredientes necesarios para el baile y el vacile, no había conseguido enganchar a tanto cafre hispano que circula por el país pidiendo marcha y juerga. Son cosas y casos que ocurren a veces por obra y gracia del despiste colectivo de bailones y casas discográficas. No obstante, ahora parece que el personal cada día está más por la movida salsera, y bueno será que, aprovechando el verano —época propicia para castigar el cuerpo con verbenas y guateques—, nos acerquemos con gusto a este ritmo sabrosón.

Esta música, que recibe su nombre actual desde no hace mucho tiempo, no es otra cosa que aquellos sones que bailaba papá en sus tiempos de moderno y que responden a los nombres de cha cha cha, mambo, rumba, guajira, guaracha, etc. Ritmos «vasilones» que proceden de las islas del Caribe (Cuba, Puerto Rico o Santo Domingo). Obvio es decir que la salsa es una fusión de la música española y africana. Fusión de la que surgen diferentes músicas que, a principios de siglo, comienzan a tomar una forma definida a través de músicos como Tata Alonso o Elisario López. Así las cosas, la salsa se iba a concretar en una melodía cantada sobre la cual se sitúan unos coros repetitivos que dicen sólo una frase; la parte rítmica se asienta sobre percusiones varias que van desde los timbales a los bongos o de las tumbadoras a las maracas. El lío ya está en marcha. Los grupos pueden ser septetos, o conjuntos que reúnen todo tipo de instrumentos, por poner un par de ejemplos. Factor fundamental en la salsa —al igual que en jazz— es la expresividad: no se trata de que los músicos sean unos fuera de serie (algunos lo son), sino de que la música anime al baile y que a través de ella la gente cuente sus crónicas cotidianas o amorosas.

A finales de los treinta y principios de los cuarenta, los cubanos y puertorriqueños comienzan a asimilar elementos del jazz y los clásicos temas salseros se nutren de desarrollos armónicos aprendidos de hombres como Duke Ellington: es un momento de evolución de la salsa que, aunque en algunos casos perdió su acento primitivo, no cabe duda de que ganó en complejidad y posibilidades musicales. A partir de aquí el guiso toma dos sabores: uno de aproximación al jazz (Mongo Santamaría ha llegado a tocar con Chick Corea) y otro en una línea más descafeinada dedicada a poner ambiente a las típicas noches de película americana: es la música de fondo para la escena guapo-invita-a-chica-a-salir-al jardín.

Wellcome to USA

Poco a poco ocurre la invasión latina hacia Estados Unidos, y en ciudades como Nueva York se originan auténticos centros salseros. La música ya no se dirige a los aseados yankees, sino a puertorriqueños y cubanos; marginados spanish que encontraban en ella una de sus formas culturales más genuinas. Con el tiempo fueron apareciendo sellos discográficos dedicados a salsa: ya en los años cuarenta surge Tico Records (de ahí el famoso Tico Tico); el jefe, Pancho Tico, fue uno de los primeros disck jockeys latinos y descubridor de tipos como Lito Peña o Tito Puente. Pero junto a las estrellas de siempre (el mismo Tito Puente, Ismael Rivera o Eddie Palmieri), están Hector Lavoe, Johnny Pacheco, Celia Cruz, Willie Colon, Ismael Miranda o Larry Harlow, gente que aparece en sellos como Fania, Vaya, Coco, etc., propiedad de cubanos o judíos que tuvieron vista para el negocio, apoyaron a la salsa y sacaron sus buenos dólares.

De la capacidad de convocatoria de esta música caribeña, negocios aparte, pueden dar cuenta los festivales monstruo que reúnen a 50.000 latinos en el Yankee Stadium o en el Madison Square Garden, con ganas de bronca hasta el agotamiento.

País tropical

Gran culpa de que la salsa sea poco conocida en España la tienen las casas discográficas españolas que distribuyen los discos en el país, lo que viene a demostrar el poco ojo que a veces tienen para los mercados. Así, Discophon, distribuidora del sello Fania, es un claro ejemplo de de cerrilismo empresarial: nula promoción, distribución de pena y un buen paquete de discos editados que no hay manera de encontrarlos.

Por lo que se refiere a la producción nacional, no hay mucho para elegir, aunque menos es nada: un par de discos de Gato Pérez, otro de Un poquito de todo, alguna cosa de Juan Carlos Senante y temas sueltos de la Orquesta Platería. Por Cataluña, aunque sin material sonoro, funcionan varios grupos, aunque más bien son orquestas de baile con cierto sabor.

En fin, ahí va una lista de plásticos salseros para que te vuelvas loco en la tarea de encontrar algunos. Si esto ocurre, te queda el consuelo de darte una vuelta (otra vez) por Andorra. Que aproveche.

Gato Pérez: «Romesco». Edigsa.

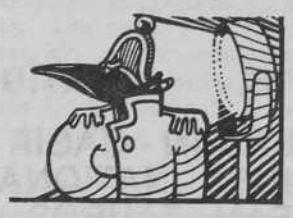
Fania All Stars: «At Yankee Stadium» (varios discos). Discophon.

Orquesta Harlow: «Salsa». Discophon.

Willie Colon: «Lo mato si no compra este Lp». Discophon.

(Hay otro disco del señor Colon no editado en España que recoge una versión genuina del tema «Pedro Navaja»).

J. Losilla



Teatro

● El domingo, día 17, usted podrá llevar a sus críos a ver una obra de teatro montada especialmente para ellos: «Alfanhui», que realiza el grupo granadino Aula-6. Será la primera representación de una serie de siete que ha preparado la Delegación de Extensión Cultural del Ayuntamiento de Zaragoza, que piensa que el teatro es también cosa de niños. Todas las funcions tendrán lugar en domingo, a las doce de la mañana, en el Salón Oasis y al precio único de 50 pesetas.

● Dentro de las actividades organizadas por el VI Symposium Internacional de Arte del Valle de Hecho, el grupo El Grifo representará en esta localidad altoaragonesa, el viernes día 15, la comedia de M. Martínez Mediero, «El convidado», y el día 17, domingo, «El principito», de Antoine de Saint Exupéry. Además de presenciar estos dos espectáculos, si usted se desplaza hasta Hecho podrá conocer los interesantes trabajos sobre pintura, escultura, música, cerámica y arqueología que acoge este Symposium, de la mano, como siempre, del infatigable Pedro Tramullas.

Actos

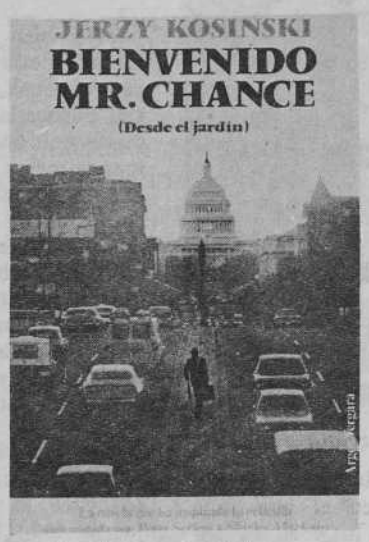
Cursé de fabla aragonesa

N'o benién mes de setiambre prenzipiará un cursé de fabla aragonesa organizaú por a Cholla Chobenil d'a Fabla se feá toz os domingos dend'as 11,30 d'a maitinada n'os locals d'a casa d'a chobentú, que se troba en a catella: Martín Cortés n.º 9.

Tó aquer que deseye bi-inscribise puede fene adrezandose ascape ta «Cholla Chobenil d'a Fabla» Alpartáu de Correyos 6024, Zaragoza, metendo lo suyo nombre adreza y telefóno. As condutas seran boluntarias ta toz os que biseigan inscribiús.

Libros

Va de chanza



Ignoro si el sublime Jerzy Kosinski guarda esencias críticas y moralinas trascendentes en su actualmente encarecida inspiración. De lo que no cabe duda es de la broma galardonada que nos brinda con esta novela, que se hará popular antes que por sus méritos propios por el hecho de haber sido llevada al cine interpretado el papel de Mr. Chance por Peter Sellers.

Pretensiones para acentuar la perplejidad no escasean: un inicio con desafortunados ribetes kafkianos sirve para poner en guardia a tirios y troyanos, desencadenando la serie de absurdas situaciones que el tonto Mr. Chance atraviesa. Es así como un jardinero sin identidad va escalando posiciones en la pirámide social con la exclusiva gracia de ser tan idiota que su palurdez aparece atractiva a los que le conocen.

Que un tonto ría las gracias de otro tonto, no es cuestión extraña. Que las altas finanzas de EE.UU., que se encuentran bastante lejos ciertamente de Mauritania o Nepal, por ejemplo, que el propio Presidente, la Corte de Embajadores, la Prensa y el público en general se entusiasmen con la ramplonería del feliz pazguato, es más de lo que uno puede soportar, a no ser que pensemos que el mundo está cabeza abajo —lo que puede ser verdad, claro, pero no a causa de irracionales actuaciones, sino del ejercicio de los personajes y sosias que en este desmadre bizquean ante la sabrosa filosofía del recién llegado: «En todo jardín hay una época de crecimiento. Existen la primavera y el verano, pero también el otoño y el invierno, a los que suceden nuevamente la primavera y el verano. Mientras no se hayan seccionado las raíces, todo está bien y seguirá estando bien» (pág. 60). Lo de Wall Street es cosa de riego, y el Presidente recoge la lección con asombro extasiado.

Sería inútil recoger ni siquiera una mínima parte de los despropósitos difícilmente unidos en el libro. Aventura erótica en cuyo proceso colabora el inocente esposo enfermo subyugado por el buen decir del casual invitado, presentación de un embajador ruso aquejado de irreversible mongolismo, y al que Chance hace creer sin proponérselo que ha leído a Krylov en ruso, cuando ni sabe leer y el ruso debe sonarle a música celestial —como cualquier otro idioma, está claro—; pero el premiado Kosinski aprovecha la ocasión, no obstante, para subrayar que el regalo que el prohombre soviético le envía al ascendiente Mr. Chance, una rara edición de las Fábulas de Krylov, «había sido requisado de la colección privada de un miembro judío de la Academia de Ciencias de Leningrado, arrestado poco tiempo antes» (pág. 104). El delirio, sin embargo, llega a sus más altos vuelos cuando el encargado de los servicios de Información le desinforma al camarada Sulkin que el tonto atractivo pertenece a un grupo secreto que prepara un golpe de Estado, lo que provoca el entusiasmado homenaje de oso de las estepas: «¡Usted tiene un instinto certero, camarada Skrapinov..., un verdadero instinto marxista!» (pág. 130).

El caos de raquitismo mental se consuma.

Y que conste que no es la falta de realismo lo que provoca esta mezcla de perplejidad, risa y convencimiento de que nos están tomando el pelo. Como no es preciso repetir que abogar por una literatura surreal, imaginativa o fantástica no es lo mismo que sonreír ante el descalabro y la estupidez.

Se imponen consideraciones finales para evitar la extensión de mrs. Chances. No se le ocurra pensar que con las inocentes lecciones aprendidas en televisión puede usted comportarse por la vida: el chasco suele ser irreparable. Ni crea que su pureza va a hacer posible que en la petición del voto de confianza el presidente Suárez le cite, porque se va a sentir desilusionado luego de los castigadores calores. Ni que una dama rica y bella le va a camelar subyugada de su inocente mirada: eso pasaba sólo en las películas de los cincuenta. Bueno, no se crea nada de nada, sino todo lo contrario.

Lea, esto sí, la novela con sano desenfado. A ser posible con varios amigos, en voz alta, para que el mal humor todavía no desaparecido por la declaración de la renta se refresque en la medida de lo posible. Y no piense que el mundo, las finanzas y el Poder son tontos: otra cosa es que ellos piensen que nosotros somos idiotas. ¡A los leones, por favor!

José Morales

Jerzy Kosinski: *Bienvenido, Mr. Chance.* Argos Vergara. Barcelona, 1980.

Recibidos

José A. Ferrer Benimeli: Masonería española contemporánea. Siglo Veintiuno. Madrid, 1980. 2 volúmenes de 220 y 280 págs. El primer masonólogo del mundo, oscense y profesor de nuestra Universidad, resume aquí, en unos tomitos prodigiosos, todo su saber sobre el tema comtemporáneo. Hace muchos años que esperábamos esta síntesis, tan sugestiva y profunda como documentada, y de la que ha ido adelantando entregas en diversas revistas profesionales, entrevistas, etc. A partir de aquí ya se puede «entender» más de una clave fundamental de la historia española reciente.

«Revista Nueva»: reedición monumental de la colección completa de aquella breve pero importantísima revista que dirigiera Luis Ruiz Contreras y en la que escribieron, al filo del fin de siglo XIX, Baroja y Silverio Lanza, Unamuno, Valle Inclán, Benavente, Rubén Darío, Galdós, y también firmas tan interesantes como Juan José Morato, E. Reclús, Ibsen, Leopardi, y, muy de destacar, los aragoneses Cavia, Matheu y Llanas Aguilaniedo. Unos cuidados índices de Raquel Asun y un soberbio estudio preliminar de José-Carlos Mainer, dan a este cuerpo, voluminoso y magnífico, un valor muy grande. Editado por Puvill, de Barcelona.

J. Raimundo Bartres: Pío Baroja y Antonio Machado. Catalonia. Barcelona, 1980. 160 páginas. Una antología de apasionados y muy documentados trabajos de ese magnífico albacea espiritual de don Pío que es Josep R. Bartrés. Un libro amenísimo y oportuno, para no olvidar a Baroja, que peligro haylo.

Rosalía de Castro: Obra completa, vol. 2. Akal. Madrid, 1980. 572 páginas. Un volumen insólito, que trae la obra en **prosa** (La hija del mar, El caballero de las botas azules) mucho menos conocida que la poética, pero muy meritoria e interesante, entre la fantasía y la aguda ironía gallega.

Historia de Galiza. Santillana. Madrid, 1980. 128 págs. Un proyecto experimental de ciencias sociales para alumnos de EGB. Edición bilingüe, de Ramón Villares Paz, uno de los más prometedores historiadores jóvenes gallegos. Un libro a envidiar, y a desear pronto algo así en nuestras escuelas, sobre Aragón.

Cristina Peri-Rossi: La rebelión de los niños. Monte Avila. Barcelona, 1980. 118 páginas. Una colección de cuentos con niños como protagonistas, absolutamente fascinantes y lúcidos. La autora, uruguaya de 39 años, es una firma descendente en nuestra escala.

Comics

Entrar en la aventura

Con la edición de «El Monje del Tíbet» —en la publicada por Dargaud en Francia hace un año: L'homme des neiges—, del italiano Milo Manara, se presenta en castellano uno de los hombres que está haciendo cosas más interesantes en el cómic europeo, en estos momentos.

Manara, que nace en Bolzano en el 45, dibuja desde los doce años y cuenta con una amplia formación artística en dibujo y pintura. Afirma que descubrió que el cómic no está reservado en exclusiva a los niños, trabajando con el escultor Berrocal, antes de 1968, en Málaga. Hasta el 71 cursa estudios de arquitectura en Venecia; y es a partir de entonces que Milo Manara se dedicará continuamente a la historieta, en los medios especializados de Italia y Francia.

Como resulta que la historia de este joven es un poco la de muchos de nosotros (¡qué cruz, Señor!), a uno le apetece extenderse en las andanzas del muchacho que ilustran eficazmente las propuestas que nos va haciendo a lo largo de sus trabajos. Porque Manara, que practicó el grafismo militante, alrededor (hay que decir dentro, dentro, qué demonios) de organizaciones revolucionarias, recuerda de cuando en cuando su participación en la contestación durante la Bienal de Venecia del 68, «en la que jugó un cierto papel en los enfrentamientos con la policía». Y hay que manifestarlo para enmarcar más exactamente las propuestas que hoy nos hace: «Para entender lo que pasa sobre este planeta... es preciso salir del trontron cotidiano, e ir a ver, vivir la aventura». Eso antes que criticarlo todo y seguir sentado en el sillón. Manara deja de proponer la socialización de los medios de producción, como forma de solución de todos los problemas (es simplista, dice, esa proposición), y busca un camino que no dicotomice la política, la sexualidad, la imaginación.

Si lo encuentra o no, ahí están los dibujos y los textos. Aunque a uno se le ocurre que es precisamente en la búsqueda donde puede estar el secreto del asunto.

Si Hugo Pratt, con su Corto Maltés, representa la aventura en la línea de los grandes narradores del XIX, Manara (el contrapunto) lo es con la transformación de lo cotidiano en momento único. La aventura es posible a pesar del control policiaco del Estado (de todos los Estados), y, por ello, más necesaria que nunca.

Aunque todo esto puede parecer escribir porque sí, ya que el autor acaba de asomar la nariz en este país, ruego se me permita avanzar conclusiones de lecturas que uno ha tenido la oportunidad de hacer (y la suerte) y que esperemos sean de dominio público en poco tiempo.

A pesar de ello el hilo conductor de las precauciones de Manara se encuentra perfectamente en el trabajo que comentamos; que inicia la historia en 1921 durante una expedición al Everest (la inglesa de Howard-Bury) y lo termina con la de Hillary en el 53. En el ínterin, fiebre de las altas montañas, que enlaza con la idea romántica de fabulosas ciudades en la altura, y las vías al conocimiento.

Excepto carencia de oxígeno, abundantes radiaciones solares, viento y frío, a ocho mil metros y pico, no hay nada. Pero en 1921 el aventurero occidental se muere de curiosidad por encontrar «algo más» y los periódicos elevan sus tiradas con los relatos de hazañas por ellos financiadas. Más tarde, la gran crisis, y se terminarán los descubrimientos. Occidente llegará al techo del mundo de la mano de un «Sherpa», pero no dejará de observarse el ombligo atentamente. Un periodista, héroe cotidiano, si es que los hay, se reencontrará en la mística del conocimiento oriental. Y mañana...

Hay que leerse el Monje del Tíbet (excelente el dibujo, sí señor) y seguirle la pista a Milo Manara. Que merece la pena.

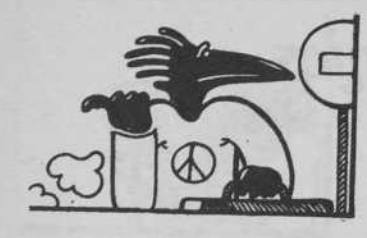
Ed. Nueva Frontera, S. A. Col. Super-Totem. **Milo Manara:** ***El monje del Tíbet.***

Lucas Pueyo

COCINA TIPICA ARAGONESA
VINO DE ALMONACID DE LA SIERRA
Bar - Restaurante
La Matilde
CALIDAD, ECONOMIA, AMBIENTE FAMILIAR
Francisco Puyuelo e hijos
Casta Alvarez, 10-14 Teléfono 441008
ZARAGOZA-3

Libros
LIBRERIA SELECTA
GALERIAS DE ARTE
FUENCLARA, 2 - Tel. 22 64 64
ZARAGOZA - 3

Casa Montañés
COCINA ECONOMICA
Calle Boggiero, 41
ZARAGOZA
Cerrado los jueves
Teléfono 21 82 78



Viajes

A la Tierra Baja zaragozana

La zona septentrional del Bajo Aragón está situada a altitud menor que su hermana la turolense; también es relativamente más llana y algo menos florida. La población se concentra en pocos núcleos, bastante alejados entre sí, y casi todos —lo que no es, desgraciadamente, demasiado frecuente en Aragón— con algunas actividades industriales que complementan el natural régimen agrícola

Caspe es la capital natural de la zona y su acceso desde Zaragoza se realiza normalmente siguiendo la carretera o la autopista de Barcelona hasta Bujaraloz, pero aquí preferimos la de Alcañiz, con desvío en Azaila, con el fin de visitar el monasterio de Rueda, situado en la margen norte del Ebro, frente a Escatrón, al que se accede por un puente inaugurado hace un par de meses. Anteriormente, había que cruzar el Ebro en barca, y los que querían ir directamente en automóvil tenían que desviarse en Quinto, hasta Sástago. Este circuito, algo más largo, tiene la ventaja de contemplar los meandros del Ebro desde lo alto de acantilados.

El monasterio de Rueda, en florida huerta, fue uno de los cuatro masculinos que la Orden del Císter fundó en Aragón. Algo menos grandioso que el de Veruela, le aventaja en conservar mejor la fábrica primitiva de sus dependencias monásticas, que aquí son casi todas del tiempo de la fundación, siglo XIII, ofreciendo las maravillosas formas internacionales que el Císter adoptó uniformemente en toda Europa. Por tal motivo, debería ser mucho más visitado de lo que es. La iglesia yacía con las bóvedas caídas, habiéndose inteligentemente recompuesto hace pocos años. Un recorrido por ésta, claustro, sala capitular, scriptorium, dormitorio, lavabo, cocina, refectorio, etc., producen una impresión inolvidable. Y tampoco son de menospreciar las ampliaciones del siglo XVII: palacio abacial, hospedería, portería, todas alrededor de dilatada plaza. En cuanto al destino que se le depara, continúa siendo una incógnita.

La carretera hacia Caspe pasa por Chiprana, cuyas gentes conservan una curiosa fabla, en tanto que puede enorgullecerse de exhibir fragmentos de un suntuoso mausoleo romano en la ermita de la Consolación y, también, una iglesia gótica con cubierta de madera. Caspe, rodeada de olivos y con las posibilidades turísticas y recreativas que le ha brindado el embalse del Ebro, que por lo gigantesco es llamado Mar de Aragón, ofrece animado caserío con monumentos bastante singulares: el conjunto de la Colegiata —gótica de tres naves con suntuosa portada— y del castillo —donde se celebró el Compromiso que eligió rey de Aragón a Fernando I en 1412— que fue una especie de «acrópolis» de la orden de San Juan; el mausoleo romano trasladado de la partida Miralpeix; la casa Piazuelo-Barberán, con fachada italianizante del siglo XVII y la Torre de Salamanca, fortín militar de artística traza, construido hace poco más de un siglo solamente.

En ruta hacia Maella y poco después de cruzar el Guadalope, los aficionados a la arqueología podrán recorrer el cabezo de Monleón. Maella es una populosa

Interior de la Colegiata de Caspe

y atrayente villa dominada por un extenso castillo en el que yace arruinado uno de los mejores palacios del gótico tardío en Aragón; a su pie se levanta la parroquial, románica, gótica y clasicista. En la plaza destaca la mole pétrea de la casa consistorial, con la gigantesta torre del reloj, de ladrillo, añadida en el siglo XVII. Un monumento recuerda al escultor Pablo Gargallo, el más ilustre hijo de Maella en el siglo XX.

Desviándonos hacia Fabara, advertimos las ruinas de lo que fue Trapa de Sta. Susana, y en el pueblo, bien evidenciada, su hermosa iglesia gótica, fortificada con almenas, y la casa consistorial porticada. En sus alrededores existe uno de los monumentos romanos mejor conservados de Aragón: el mausoleo de los Emilios, en forma de pequeño templo; es el tercero que vemos en la comarca. Algo trabajoso es el acceso a Nonaspe, situada en magnífica posición al borde de un acantilado sobre el Matarraña; nos ofrece una iglesia y un palacio fuerte, ambos de estilo gótico.

Larga y con numerosas curvas es la carretera que conduce a Mequinenza, la villa de cota más baja en todo Aragón, en la confluencia del Segre con el Ebro. De historia reciente bien sufrida, exhibe el poblado moderno próximo a las ruinas del antiguo. El soberbio castillo gótico destaca a considerable altura, con espléndido panorama; fue residencia de los Moncada, y hoy de la ENHER. Desde Mequinenza, el regreso a Zaragoza se realizará mucho más cómodamente por Fraga.

Cristóbal Guitart Aparicio

Bibliografía Aragonesa

Ayer y hace siglos

Un nuevo paquete de libros de **la Institución:** el lector medianamente habituado no necesita que se le especifique cuál «institución» porque ya se alude aquí a la «Fernando el Católito», que, por cierto, lleva un «sprint» editor casi increíble, aunque sepamos que sus arcas se llenaron en los últimos cursos. Y es que hace falta algo mucho más importante que dinero para editar tanto: ganas, ilusión, trabajo, originales interesantes.

No todo es «medieval» en esas ediciones (y quienes ello piensan y acaso dicen lo hacen con cierto despego hacia los pergaminos y la erudición, que no comparto). Ahora aparecen, precisamente, dos libros de memorias, bien diferentes pero ambos muy interesantes: **Zaragoza en mis «Memorias»**, de Miguel Sancho Izquierdo, y **Crónicas Judiciales**, de Rudesindo Nasarre. El primero, que recoge con un estilo muy ágil y pulcro sus recuerdos entre 1899 y 1929, es un testigo excepcional de años ya muy lejanos y que él, al borde de los noventa, recuerda con finura y delectación pausada. Todo en este libro es apasionante (yo lo he devorado en dos noches), incluyendo, hay que destacarlo, las fotos; todo... menos el fondo. No porque uno **no esté de acuerdo** con las ideas de don Miguel, tan por encima de lo humano ya y tan lejos de aquellos «manifiestos de las derechas» de 1919 aquí aludidos como de la vida universitaria que presidió y llenó muchos lustros; por supuesto también. Lo que asombra y malogra un libro que pudo ser sensacional es la escasa, selectiva «memoria» de don Miguel, que pudo habernos contado cosas mucho más interesantes y no lo hace. ¿Olvido?, creo más bien que deliberada distracción hacia lo anecdótico.

Una pena; y algún lector me ha leído ya comentar cuánto nos hacen falta la memorias, biografías, colecciones de cartas, documentos, etc., en Aragón. Las crónicas judiciales que publicó Nasarre en «La Voz de Aragón» (un periódico que reclama a gritos una tesis, una buena historia) entre 1928 y 1935 responden a un estilo judicial taquigráfico que hace de esta selección de reseñas un auténtico documento costumbrista, social, ideológico. Nasarre, nieto del gran Calisto Ariño (con s, prefería él), director y propietario del «Diario de Avisos», nos es presentado por su propio hijo José M.ª, que añade dos semblanzas —de Allué Salvador, cuando murió, en 1948— y del marqués de La Cadena— que apenas añaden a su respetuosa, distanciada, aguda descripción de ese modesto y laborioso «cronista de tribunales», género casi desaparecido hoy.

La Lonja, antes de la apertura de la actual plaza de Las Catedrales

E. F. C.

Orensanz

Michel Tapié. **Angel Orensanz.** Edita: Servicio de publicaciones del Ministerio de Cultura.—Con un retraso de tres años, Angel Orensaz presentó hace algún tiempo en unos grandes almacenes zaragozanos el libro que Michel Tapié escribiera acerca del sentido de la obra del escultor aragonés. En realidad, el contenido de dicho libro está expresado casi totalmente por boca del mismo Orensanz, ya que el aludido crítico francés contribuye al desarrollo de la obra con poco más de diez páginas. En las restantes se nos narra un itinerario personal basado en estudios, viajes por los museos de España, París, Inglaterra, junto con opiniones sobre el original estilo environmental que tan famoso ha hecho a su creador. Todo ello en primera persona. Completa el libro un esquema biográfico, una bibliografía sobre el escultor junto con una serie de fotografías de su obra.

Es sobradamente conocida la labor de este artista de Larués, así como su internacionalismo, el cual la hace vivir a caballo de España y de Estados Unidos. De igual modo es destacable el número de piezas escultóricas sembradas por todo Aragón y parte de Cataluña, obras que simbolizan un vanguardismo social y artístico netamente actual donde lo estilizado filiforme combina con un populismo proyectado hacia el siglo XXI. Por medio de este volumen nos acercamos ampliamente al resultado del tesón de Orensanz, a la plástica de sus imágenes, todo ello sonsacable de los numerosos artículos de prensa y revistas de arte comentados por especialistas en el tema y en este libro reproducidos.

Angel Orensanz

Manuel Estevan

Pedro Fernández Castillejos, Perico, el boxeador-niño cuyo cerebro parece que se quedó estancado en sus años de hospiciano en Zaragoza, es ahora un hombre acabado. Atrás quedan sus años de gloria: campeón del mundo; cuando todo el mundo quería fotografiarse a su lado, cuando le llegaban felicitaciones del propio Franco, cuando era recibido por gobernadores civiles, capitanes generales y alcaldes, cuando todo el mundo decía ser su amigo. El presente es más duro: solitario, sin amigos, con dos hijos que mantener, con una vida sentimental nada deseable, y sin un duro, Perico se encuentra más en las cuerdas que nunca. Su reciente hazaña de Bilbao, donde acabó a golpes no con el rival de turno sino con el árbritro de la pelea, es el triste punto final de la historia de un púgil que iba para mítico y que se quedó en bluff.

Perico Fernández

El ocaso de un campeón marcado

Su vida ha estado determinada por dos mamporros dados a destiempo. El primero se lo propinó a un compañero del Hogar Pignatelli y le costó ser expulsado del mismo. De la calle fue recogido, un año después, por Martín Miranda, que lo lanzó al deporte de las doce cuerdas. Tenía entonces 16 años y toda un vida pugilística por delante.

El segundo manporro fue el que dio al árbitro el pasado 22 de julio en Bilbao, que le puede costar su carrera deportiva. Carrera que, por otra parte, se encontraba ya en el punto más bajo desde que por vez primera se calzó los guantes. Si el tortazo del 69 lo lanzó al boxeo, el de Bilbao lo va a retirar; pero lo cierto es que Perico se habrá ido retirando él mimo, a golpes de insensatez.

La escasez le marcó

Su cotización, alta en otros tiempos y que le habrá reportado no menos de 15 millones de ganancias, era en la actualidad tan baja como su estado físico y deportivo. Hace un par de años, cuando junto a Dun-Dun Pacheco protagonizó un escándalo parecido, Perico tenía una bolsa cercana al medio millón de pesetas. A Bilbao, dos años después, acudió por sólo 125.000. Perico había bajado del pedestal —según los expertos— a fuerza de individualismo, de hacer siempre lo que le diera la gana, de no cuidarse, de no entrenar y ni siquiera visitar el gimnasio. Perico ha sido víctima de sus propios errores.

«Yo fui a boxear a Bilbao —declaró a ANDALAN— por dinero; porque es mi trabajo, la única forma que sé de ganarme la vida. Y me la tengo que ganar si quiero dar de comer a mis hijos». Perico tiene muy claro que sus hijos «no deben de pasar las penurias que pasé yo».

Si bien nunca sintió realmente hambre, «aunque muchas veces comía mierda en lugar de comida», lo cierto es que sus primeros años estuvieron fatalmente marcados por la escasez. Aún recuerda con cierta curiosidad sus primeros meses de boxeador, cuando todavía era un don-nadie: «Recuerdo que cuando tenía una o dos pesetas en el bolsillo, lo que hacía era meterme en una tienda y comprarme un celtas o un ducados suelto, según el dinero que tuviera».

Perico Fernández felicitado por el entonces gobernador civil, Federico Trillo Figueroa. Todas las figuras del antiguo régimen decían, entonces, ser sus amigos

El campeón se casa

De su época en el hospicio le queda una gran afición por las croquetas y la ensaladilla rusa, «que sólo podíamos probar en las ocasiones más señaladas». Y también por las grandes motos y los coches, que siguieron nublando su cerebro incluso cuando ya era un don-alguien. Su cara de buen chico y su cinturón de campeón del mundo, o de Europa, según la época, le permitían ir por la calle con moto o coche sin ni siquiera tener carnet de conducir.

Perico subió rápido los escalones en el mundo del boxeo: en 1973 se proclamó campeón de España y en 1974 logró el título europeo y el del mundo. En tan sólo 14 meses había dado el gran salto: de la nada, a ser el mejor. Su inteligencia no lo asimiló y siempre se pareció más a un chico con zapatos nuevos que a un hombre de veinte y pico años.

Dicen que el peor combate de Perico no iba a tener como escenario el cuadrilátero sino un altar. Fue cuando Perico, el 14 de marzo de 1976, contrajo matrimonio con Rosa María Benedicto. La ceremonia fue seguida de un gran banquete con más de 500 invitados. El fallo estaba en que Rosa Mari se casó con el campeón del mundo y no con Pedro Fernández. A toro pasado, la boda resultó un fracaso. Todo fue bien «mientras había abundancia de dinero, después la cosa empezó a cambiar y cada vez nuestro matrimonio fue de mal en peor», señala Perico Fernández, quien añade que «ahora no me casaría, la experiencia me está diciendo día a día que eso no funciona; la mujer, para lo único que vale es para llevártela a la cama. El único buen recuerdo que guardo de estos años son mis dos hijos; lo único que me queda y lo único que verdaderamente quiero».

Al nuevo matrimonio no le importaba demasiado gastar dinero.

«Se juntaron el hambre con las ganas de comer», señalaron a ANDALAN personas que conocen perfectamente al ya disuelto matrimonio. Alrededor de quince millones de pesetas supone el propio Perico que se ha gastado en estos últimos cuatro años. «Ahora, cuanto todo o casi todo se ha acabado, ella ha preferido mejor compañía; son cosas que pasan».

«No soy un pelanas»

Perico, desde que comenzaron a entrar en su bolsillo los primeros billetes verdes, siempre estuvo obsesionado por la escasez de su infancia. Tenía delirios de grandeza que le llevaron a comprarse un gran piso, coche, moto y cuatro televisores para colocarlos en diferentes habitaciones de su casa. Demasiado para un hombre que cada día ganaba menos y para una mujer que a cada instante le gustaba gastar más.

«Yo no pienso que haya derrochado el dinero —señala Pedro—, lo que pasa es que yo tenía que llevar una vida con arreglo a mi categoría, y eso cuesta dinero; yo no soy ya un pelanas cualquiera».

El boxeador aragonés parece no haber encajado muy bien su actual situación, que puede tenerlo alejado del boxeo durante tres años. Asegura convencido que «yo soy capaz de volver y ser de nuevo campeón del mundo. Yo soy así». De la gloria pasada le queda la certidumbre de que, si el boxeo se acaba para él, no se pondrá a trabajar en cualquier oficio: «¿Tú te crees que yo voy a trabajar en un taller o en un andamio? Tú estás loco. Por lo menos una representación de algo y que además se pueda vender fácilmente».

Algo le ha vuelto a fallar otra vez a Perico. No es o no quiere ser consciente de que, a partir de ahora, su vida va a ser distinta. De que ha dejado de ser el campeón del mundo. De que ahora es Pedro Fernández, a secas, y de que los que perdían el culo por fotografiarse a su lado, le han olvidado ya.

F. B.

BEBIDAS REFRESCANTES
LAPITUSA
HNOS. POLO
FABRICA DE GASEOSAS Y REFRESCOS
SCHUSS
Diputación, 3. Teléfonos 730906-730936
CALAMOCHA

J. A. Andrés

Aineto, el mayor incendio forestal de Aragón

Cuando un monte se quema...

Media tarde del sábado 9 de agosto. Con el ceño fruncido, los vecinos de Laguarta ven arder entre grandes llamaradas los pinos que, escasamente cinco meses atrás, marcaron para cortarlos en cuanto pasara el calor. El ir y venir de los hidroaviones y el ajetreo de los bulldozers que abren un cortafuegos al pie del menguado caserío, no alivia el sentimiento de rabia impotente que les invade. Unos kilómetros más abajo, en el pueblecito deshabitado de Aineto, los hombres de Icona y los soldados que desde hace ocho días intentan atajar el incendio, reponen fuerzas para volver a un tajo que no parece tener fin. El cansancio se asoma a todos los rostros. El cansancio y la impotencia de quien ve consumirse uno de los pocos bosques de la región, en el mayor incendio forestal que se recuerda, y que ha puesto en evidencia la impresión y la increíble falta de medios con que se cuenta para hacer frente a situaciones como ésta.

Eran las doce o doce y media del día uno de agosto cuando los miembros —un guarda y ocho hombres— del retén que tenía en Aineto el Instituto para la Conservación de la Naturaleza (ICONA), vieron una columna de humo que se elevaba de un monte cercano. Aineto es uno de los pueblecitos dispersos en el valle del río Guarga, que discurre paralelo al eje de los Pirineos, al norte de la sierra de Guara. Hace ya bastantes años que sus vecinos lo abandonaron, huyendo del aislamiento, la falta de servicios y las duras condiciones de vida que imponía la montaña. El Patrimonio Forestal del Estado (hoy ICONA) compró entonces Aineto, Secorum, Bara... y repobló con pinos lo que habían sido tierras de labor. Los nuevos bosques, unidos a los que de forma espontánea ocupaban las zonas altas, formaron con los años una de las mayores manchas forestales de Aragón, fuera de las zonas pirenaicas propiamente dichas. Una mancha que, hoy, ha cambiado el verde por el negro de los troncos calcinados y el gris de las cenizas.

El fuego se extiende

Normalmente, un retén como el que Icona tenía en Aineto, donde el organismo conserva algunos edificios para su propio uso y ha montado unas instalaciones para organizar acampadas, es capaz de acabar con un incendio que empieza, pero esta vez no pudieron hacerlo porque de forma simultánea habían surgido dos focos de fuego aislados uno de otro. Las llamas se extendieron en todas las direcciones, haciendo fácil presa en unos árboles y unos matorrales resecos por la ausencia de lluvias de los últimos meses.

El segundo día los hombres de Icona, con sus propios medios, habían logrado detener el avance de las llamas hacia Aineto y Solanilla, pero el fuego se extendió ladera arriba, hacia el Sur y hacia el Este. El domingo por la noche había logrado salvar la divisoria y descendía hacia el valle donde se encuentran los pueblos de Nocito (todavía habitado), Bentué de Nocito, Used y Bara. El lunes y martes las llamas alcanzaban por el Este la ribera del río Alcanadre. En esos momentos la superficie afectada saltaba ya de las 2.000 hectáreas, en su práctica totalidad cubiertas de pinos, de unos 30 años de edad como media; es decir, un monte que era explotable en buena parte.

Incidencias no han faltado. El miércoles, un grupo de unos sesenta hombres, entre los que se encontraba el propio ingeniero de INCONA, salieron precipitadamente de la zona en que estaban trabajando ante el temor de verse rodeados por el fuego, aunque luego comprobaron que era una falsa alarma. El viernes, los conductores de dos bulldozers tuvieron que abandonar las máquinas para poder huir de las llamas. En el último momento la intervención de un hidroavión evitó que se quemaran los bulldozers, valorados en varios millones de pesetas cada uno.

«Más que un gran incendio, esto es la caraba», comenta con amarga ironía Ramiro Puig, ingeniero de Icona que tiene a su cargo esta zona. Cansado, con barba de una semana —lleva ocho días y ocho noches al pie del cañón, como la mayor parte de sus hombres—, se mantiene en pie a base de las aspirinas que le va proporcionando el alférez médico que acompaña a las tropas del Ejército acampadas allí.

—En estos momentos tenemos tres frentes prácticamente liquidados, pero el frente norte, esto es una especie de guerra, lo tenemos completamente abierto a lo largo de muchos kilómetros.

¿Provocado?

La conversación se ve interrumpida por la llegada de un guarda que lleva un pie vendado: las muchas horas de permanencia sobre la tierra calcinada se lo ha recalentado. El hombre había ido a apagar un incendio calzado con sandalias... Era el primer accidente que se producía en el incendio. Pero el miércoles por la tarde, cinco soldados murieron y otros catorce resultaron heridos al despeñarse por un barranco, en las proximidades de Nueno, el camión que los conducía hacia Aineto para unirse a los trabajos de extinción.

—¿Se conocen ya las causas del incendio? ¿No es un poco raro que el fuego se iniciara en dos puntos distintos al mismo tiempo?

—Desde luego que es un poco raro, pero con eso nos quedamos. No hemos encontrado nada que denuncie que el fuego fuera provocado, pero tenga en cuenta que, en las condiciones en que está el monte, basta un simple mechero para prenderle fuego. Lo lógico es decir que resulta imposible que, por causas naturales, un incendio alcance semejantes proporciones, pero es muy difícil asegurar nada.

El valle del Guarga se halla casi totalmente deshabitado hace muchos años, por lo que en él no se han producido nunca enfrentamientos entre ganaderos —partidarios de conservar la mayor parte posible del monte como pasto— y forestales. Tampoco cabe pensar en que, como ha ocurrido en otras zonas, haya sido un cazador indignado por las limitaciones que imponen los acotados, quien le prendiera fuego al monte de Aineto, pues ni éste es muy rico en caza ni parece estar acotado (al menos, no se ve ni una sola tablilla que lo indique). Así pues, si el incendio fue intencionado, ¿cuál fue la causa que movió a quien lo prendió?

Faltaron medios

Ramiro Puig se encamina hacia el helicóptero de la Guardia Civil en el que sobrevolará la zona incendiada. Han tenido que pasar ocho días y arder casi 3.000 Has. para que se pusiera un aparato de este tipo a disposición del hombre que dirige las tareas de extinción. Casi el mismo tiempo para que se enviaran hombres, bulldozers y aviones en número proporcionado a la magnitud del siniestro. Pero era ya demasiado tarde.

El sábado, 25 ó 30 hombres de Icona, más algunos palistas contratados y 380 soldados llegados desde Huesca, Jaca, Sabiñánigo y Barbastro, con dos pequeñas motobombas todo-terreno, seis bulldozers y cinco hidroaviones —que tomaban agua en el pantano de Mediano, junto a Ainsa, para descargarla sobre las llamas— luchaban contra el incendio. Si se hubiese dispuesto de todos estos efectivos desde el primer momento, el fuego no habría alcanzado semejantes proporciones. Por otra parte, allí no han acudido bomberos de la Diputación Provincial ni de ningún ayuntamiento —salvo un camión tanque de Sabiñánigo, que repostaba a las doce motobombas de ICONA—. Tampoco voluntarios civiles, por la sencilla razón de que ya no quedan hombres en el valle del Guarga.

Y no sobraron ayudas

Cerca de la zona en llamas, el enviado de ANDALAN conversó con uno de los equipos de ICONA que descansaba un rato para comer. Allí había hombres de Naval, de Puente de Montañana, de Arén... Los guardas y los obreros del Instituto han acudido desde toda la provincia, que ha quedado prácticamente desguarnecida. Si ahora se produjera otro incendio lejos de aquí, el desastre podría ser total.

La labor de estos hombres es lenta, penosa y escasamente eficaz. Tienen que ir terminando de apagar las zonas abandonadas por el fuego o donde éste ha sido extinguido por los aviones. Pero, cuando menos se piensa, las llamas pueden volver a avivarse donde parecían totalmente extinguidas: las raíces o el «mantillo» son capaces de mantener el rescoldo bajo tierra durante horas, e incluso de propagar el incendio sin que se vea. Su comentario es unánime: «Si hubiera habido unos buenos cortafuegos, no hubiera pasado esto». «Esto» es un paisaje desolador, casi lunar.

Los hombres de Icona se quejan de la falta de ayuda de la población civil. Y los vecinos de Laguarta —uno de los contados núcleos habitados de la zona, en el que sólo quedan abiertas unas quince casas y en verano, y menos de la mitad en invierno— se quejan de que los hombres de Icona no han querido hacerles caso a ellos, que se conocen el monte como la palma de la mano. El incendio está terminando con una de sus pocas fuentes de riqueza: el año pasado, la corta de madera en el monte comunal les dio dos millones de pesetas, a repartir entre todos; aparte lo que cada cual sacó de sus parcelas particulares. Este y los años que vienen, nada.

—¡Por qué no le venderíamos a Icona el monte, como hicieron los otros pueblos! —se queja una joven madre, que divide su tiempo entre Laguarta y Boltaña— porque parece que todos los incendios van contra ellos...

¿Servirá de escarmiento?

La desconfianza hacia el organismo oficial es grande (y mutua, añadiríamos nosotros) y comentan que, hace dos años, ardió el monte de Matidero y los vecinos pudieron apagarlo. «Y no como aquí, que todos los días dicen por la tele y en «Nueva España» que lo tienen dominado, y ayer mismo era cuando más ardía. Tanto, que mucha gente se marchó del pueblo porque no se podía aguantar el humo».

Ahora, cuando todavía faltan bastantes días hasta que el incendio pueda darse por verdaderamente extinguido, parece llegado el momento de analizar el porqué de esa desconfianza, que parece congénita en nuestras montañas; de investigar el origen de las llamas, de reparar en la increíble penuria de medios con que se cuenta para hacer frente a situaciones como ésta, o en la terrible imprevisión que supone tener semejantes masas forestales sin cortafuegos, o en la desoladora indiferencia de tantos y tantos organismos que no colaboraron... ¿O hará falta otro incendio mayor y más trágico para empezar a pensar en todo esto?

Vicente Pérez